



«He recordado mi pacto»

Notas del programa y transcripciones

Descripción general del podcast:

Follow HIM: Un podcast de «*Ven, sígueme*» con Hank Smith y John Bytheway

¿Alguna vez sientes que tu preparación para la lección semanal de «*Ven, sígueme*» se queda corta? Únete a los presentadores Hank Smith y John Bytheway mientras entrevistan a expertos para que tu estudio del curso «*Ven, sígueme*» de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no solo sea agradable, sino también original y educativo. Si buscas recursos para que tu estudio sea novedoso, fiel y divertido — sin importar tu edad—, únete a nosotros.

Descripciones de los episodios del podcast

Parte 1:

¿Quiénes son los héroes inesperados que ayudaron a salvar al futuro libertador de Israel, y qué revela su valentía sobre el plan de Dios? La Dra. Krystal Pierce explora Éxodo 1-3, destacando el poder del convenio de Jehová, la lucha de Moisés por su identidad y las mujeres fieles que preservaron al profeta que llevaría a Israel a la libertad.

Parte 2:

La Dra. Krystal Pierce continúa examinando Éxodo 1-6, revelando cómo Dios se encuentra con Moisés en su inseguridad y demuestra su poder divino tanto sobre el faraón como sobre el miedo.

Códigos de tiempo:

Parte 1 -

- 00:00 Parte 1 - Dra. Krystal Pierce
- 02:41 Avance del episodio
- 05:20 Biografía
- 07:17 Comienza *el manual* «Ven, sígueme» y «Éxodo»
- 10:59 Los hicsos y luego un nuevo rey
- 14:40 Los hebreos construyen ciudades almacén y se multiplican milagrosamente
- 18:59 Aplastando el espíritu de los hebreos y los ladrillos de barro
- 21:40 ¿Nos ha abandonado el Señor?
- 25:42 Los líderes justos también sufren
- 26:31 Las parteras salvan a los hebreos
- 31:20 Heroínas
- 35:18 La familia de Moisés
- 38:19 El arca de Moisés
- 40:17 Una cuarta mujer que salva a Moisés y a los israelitas
- 42:28 Jehová es misericordioso
- 43:46 Miriam y las mujeres como símbolos de Jesucristo
- 46:60 Los primeros cuarenta años de Moisés
- 49:22 A Moisés se le revela su identidad
- 53:21 Los madianitas y los espacios liminales
- 57:12 Moisés y una sexta mujer que salva
- 58:58 El Señor escucha su sufrimiento y recuerda los pactos
- 1:01:09 El fondo de ladrillos de barro fundido y Jetro
- 1:04:23 Una zarza ardiente
- 1:07:38 Espacios sagrados frente a espacios profanos
- 1:08:54 Moisés es su hijo y liberará a Israel
- 1:12:36 Tierra de leche y jarabe de dátiles
- 1:14:03 Fin de la parte 1 - Dra. Krystal Pierce

Parte 2 -

- 00:00 Parte 2 - Dra. Krystal Pierce
- 02:18 El futuro de B. H. Roberts
- 05:12 Una descripción perfecta de Dios
- 07:31 Significado de «faraón»
- 09:01 El faraón va a negarse
- 11:26 Dios tranquiliza a Moisés

- 13:13 El bastón de Moisés y el simbolismo de la serpiente
- 17:14 Enfermedades de la piel
- 20:35 Aarón como portavoz
- 23:29 ¿Ira o respiración acelerada?
- 26:14 Una historia milagrosa y un visitante extraño
- 31:52 Dios envía ayuda en forma de otras personas
- 34:00 Israel es el «primogénito» de Dios
- 36:23 Los lazos del convenio y el corte
- 40:46 Séfora y el «corte» de un pacto
- 43:58 Séfora ayuda a salvar a su familia
- 46:02 Moisés y Aarón se reencuentran
- 48:01 ¿Quién es Jehová?
- 50:30 Ladrillos sin paja
- 54:00 La situación empeora para Israel
- 56:39 Recuerda, recuerda, recuerda
- 59:29 Se trata de la redención
- 1:02:59 Aplastado, polvo y el Alfarero
- 1:06:59 Solo Jesús puede salvar
- 1:09:17 Cuatro temas y el testimonio de Jesucristo
- 1:12:55 Fin de la parte 2 - Dra. Krystal Pierce

Referencias:

Brown, S. Kent. «Confía en el Señor». Confía en el Señor | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 17 de marzo de 2026. <https://rsc.byu.edu/sperry-symposium-classics-old-testament/trust-lord> .

Eames, Christopher. «La undécima plaga: ¿Se encontraba el Egipto de la época del Éxodo en medio de una epidemia de lepra? Un tema obstinadamente constante entre los relatos clásicos, y un interesante paralelismo bíblico (y arqueológico)». ArmstrongInstitute.org. Consultado el 17 de marzo de 2026. <https://armstronginstitute.org/864-11th-plague-was-exodus-period-egypt-in-the-middle-of-a-leprosy-epidemic>.

Élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles. «Reverentes y limpios». Conferencia General de abril de 1986 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 1986. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/1986/04/reverent-and-clean>

Élder David A. Bednar. «En la fortaleza del Señor». Conferencia General de octubre de 2004 — La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 2004. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2004/10/in-the-strength-of-the-lord?lang=eng>

Élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles. «Como un vaso roto». Conferencia General de octubre de 2013 - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 2013. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2013/10/like-a-broken-vessel?lang=eng>

«Éxodo 1–6». Manual Ven, sígueme — 23–29 de marzo. «He recordado mi convenio», 1 de enero de 2026. <https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/come-follow-me-for-home-and-church-old-testament-2026/13?lang=eng>

Fisher, Amy H. «Rahab y la perpetuación de la liberación». Rahab y la perpetuación de la liberación | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 17 de marzo de 2026. <https://rsc.byu.edu/vol-25-no-1-2024/rahab-perpetuation-deliverance> .

Frymer-Kensky, Tikva. «Zipporah: Biblia». Archivo de Mujeres Judías. Consultado el 17 de marzo de 2026. <https://jwa.org/encyclopedia/article/zipporah-bible?utm> .

Hilton, John. «La maternidad en el Antiguo Testamento». La maternidad en el Antiguo Testamento | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 17 de marzo de 2026. <https://rsc.byu.edu/gospel-jesus-christ-old-testament/motherhood-old-testament> .

Leveen, Adriane. «Inside Out: Jethro, los madianitas y una construcción bíblica del forastero». SAGE Journals: Revista para el estudio del Antiguo Testamento, s. f.

Madsen, Truman G. «The B.H. Roberts Story: Triumph Over Adversity». MADSEN, TRUMAN G. | Deseret Book. Consultado el 17 de marzo de 2026. https://www.deseretbook.com/product/5214802.html?srsId=AfmBOor-PcH_1cKncv2RYIWmOBEXD6bXh-qlc75u5LXBlyniV8XSv5rU.

Millet, Robert L. «Profetas y sacerdocio en el Antiguo Testamento». Profetas y sacerdocio en el Antiguo Testamento | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 17 de marzo de 2026. <https://rsc.byu.edu/sperry-symposium-classics-old-testament/prophets-priesthood-old-testament> .

Muhlestein, Kerry. «La oscuridad, la luz y el Señor: elementos de las teofanías israelitas». La oscuridad, la luz y el Señor: elementos de las teofanías israelitas | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 17 de marzo de 2026. <https://rsc.byu.edu/ascending-mountain-lord/darkness-light-lord-elements-israelite-theophanies>.

Muhlestein, Kerry. «El Imperio Medio y el Segundo Periodo Intermedio de Egipto». Editado por Kent P. Jackson. Historia del mundo antiguo para lectores de la Biblia: El Imperio Medio y el Segundo Periodo Intermedio de Egipto | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 17 de marzo de 2026. <https://rsc.byu.edu/bible-readers-history-ancient-world/egypts-middle-kingdom-second-intermediate-period>.

Muhlestein, Kerry. «El Éxodo». El Éxodo | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 17 de marzo de 2026. <https://rsc.byu.edu/bible-readers-history-ancient-world/exodus> .

Muhlestein, Kerry. «“Lo que haré al faraón”: Las plagas vistas como un enfrentamiento divino con el faraón». «Lo que haré al faraón» | De la Creación al Sinaí: El Antiguo Testamento a través del prisma de la Restauración | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 17 de marzo de 2026. <https://rsc.byu.edu/creation-sinai/what-i-will-do-pharaoh>.

Neal A. Maxwell, asistente del Quórum de los Doce Apóstoles. «Tomar la cruz». Discursos de la Universidad Brigham Young (BYU), 4 de diciembre de 2025. <https://speeches.byu.edu/talks/neal-a-maxwell/taking-cross/#:~:text=Hermanos, casen con una mujer que, por las cualidades superiores de mi esposa>.

Olson, Camille Fronk. «Las matriarcas: administradoras de las bendiciones del convenio de Dios». Las matriarcas | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 17 de marzo de 2026. <https://rsc.byu.edu/creation-sinai/matriarchs> .

El príncipe de Egipto (1998) | Animación, Aventura, Drama. Consultado el 17 de marzo de 2026. <https://www.imdb.com/title/tt0120794/> .

Schade, Aaron P. «Y Religion, episodio 90: Partes claras y preciosas del Libro de Moisés (Aaron P. Schade)». Y Religion: Educación Religiosa de la BYU. Consultado el 17 de marzo de 2026. <https://www.youtube.com/watch?v=oxiHiGGbupc> .

Seely, David Rolph y Krystal V. L. Pierce, eds. «Approaching Holiness: Exploring the History and Teachings of the Old Testament». Approaching Holiness: Exploring the History and Teachings of the Old Testament | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 17 de marzo de 2026. <https://rsc.byu.edu/book/approaching-holiness> .

Shannon, Avram R., Joshua M. Sears y Kerry Muhlestein. «Nuevo y eterno: La relación entre los convenios del Evangelio a lo largo de la historia». Nuevo y eterno | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 17 de marzo de 2026. <https://rsc.byu.edu/vol-21-no-2-2020/new-everlasting> .

Shannon, Thora Florence y Avram R. Shannon. «Modelos de maternidad: la maternidad expansiva en el Antiguo Testamento». Modelos de maternidad | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 17 de marzo de 2026. <https://rsc.byu.edu/vol-23-no-1-2022/models-motherhood> .

Taylor, Catherine Gines, Amy H. Fisher, Amy Easton, Lori L. Denning, Rebekah Call y Carli Anderson. «Viendo a las mujeres en el Antiguo Testamento: lo que las heroínas de las Escrituras nos enseñan sobre el valor, la fe y la acción». Viendo a las mujeres en el Antiguo Testamento | Deseret Book, 2026.

https://www.deseretbook.com/product/6087134.html?srsltid=AfmBOorsQ4wGmDlr4aazdUcaIGhLu5mb2Jh_r0YVsFOLjMAD7ZRblicJ.

Tolley, Kevin L. «Salvar a un niño (Éxodo 1-2)». Salvar a un niño (Éxodo 1-2) | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 17 de marzo de 2026.
<https://rsc.byu.edu/vol-23-no-1-2022/saving-child-exodus-1-2> .

Wessel, Ryan J. «La circuncisión en el Antiguo Testamento». La circuncisión en el Antiguo Testamento | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 17 de marzo de 2026. <https://rsc.byu.edu/vol-20-no-3-2019/circumcision-old-testament> .

«A quien el Señor llama, lo capacita». Ensign, julio de 2013 - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de julio de 2013.

<https://www.churchofjesuschrist.org/study/ensign/2013/07/whom-the-lord-calls-he-qualifies?lang=eng> .

Información biográfica:



Krystal V. L. Pierce es asistente profesora en el Departamento de Escrituras Antiguas y en el programa de Estudios del Antiguo Oriente Cercano de BYU. Obtuvo un doctorado en Egiptología y Lenguas y Culturas del Oriente Cercano de UCLA, y una licenciatura y un máster en Arqueología Egipcia y Estudios del Oriente Cercano de UC Berkeley. También ha impartido clases de egiptología y estudios del Antiguo Oriente Cercano en el Centro de Jerusalén de BYU, UCLA y UC Berkeley. Ha participado en excavaciones en varios yacimientos de Egipto e Israel y actualmente es jefa de registro de las excavaciones de Tel Shimron, en la región de Galilea, en Israel. Ha publicado numerosos trabajos sobre temas relacionados con la Biblia, el Libro de Mormón, La Perla de Gran Precio y el Antiguo Oriente Cercano, especialmente en lo que respecta a las identidades sociales y culturales, los expatriados y los refugiados, y la personalidad y el género. Ella y su marido, el profesor George Pierce, tienen dos hijos y viven en Vineyard, Utah.

Aviso de uso legítimo:

El *podcast «Follow Him»*, presentado por *Hank Smith y John Bytheway*, puede hacer uso de material protegido por derechos de autor, cuyo uso no siempre ha sido autorizado expresamente por el titular de dichos derechos. Esto constituye un «uso legítimo» de dicho material protegido por derechos de autor, tal y como se establece en el artículo 107 de la Ley de Derechos de Autor de los Estados Unidos. De conformidad con el Título 17 del Código de los Estados Unidos, sección 107, el material de este *podcast* se ofrece públicamente y sin ánimo de lucro, para uso público o en Internet con fines de comentario y con fines educativos e informativos sin ánimo de lucro. Exención de responsabilidad sobre derechos de autor: en virtud del artículo 107 de la Ley de Derechos de Autor de 1976, se permite el «uso legítimo» con fines tales como la crítica, el comentario, la información periodística, la enseñanza, la investigación académica y la investigación. En tales casos, se permite el uso legítimo.

No se reivindican derechos de autor.

El contenido se difunde con fines de estudio, investigación y educativos.

Esto se enmarca en las directrices de «uso legítimo»:www.copyright.gov/fls/fl102.html .

Nota:

El *podcast «Follow Him»* con *Hank Smith y John Bytheway* no está afiliado a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días ni a la Universidad Brigham Young. Las opiniones expresadas en los episodios representan únicamente los puntos de vista del invitado y de los *podcasters*. Si bien las ideas presentadas pueden diferir de las interpretaciones o enseñanzas tradicionales, no reflejan en modo alguno una crítica a los líderes, las políticas o las prácticas de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.



Hank Smith:	00:00:00	A continuación, en este episodio de followHIM.
Dra. Krystal Pierce:	00:00:04	Creo que una parte muy importante de esto es que Dios es paciente. Es paciente con nosotros. Sabe que vamos a meter la pata y que, a veces, será un gran desastre. A veces son pequeños errores, pero Él seguirá intentándolo. Eso es lo que vemos con Moisés. Cada vez que Moisés se resiste, Dios dice: «Vale, sigamos intentándolo». Sigamos adelante. Hagámoslo. Su timing es muy diferente al nuestro. Nosotros queremos las cosas ahora. Queremos las cosas de inmediato: respuestas, bendiciones. Él tiene una mejor concepción del tiempo, creo, y de cómo funciona.
Hank Smith:	00:00:39	Bienvenidos a otro episodio de followHIM. Me llamo Hank Smith. Soy su presentador. Estoy aquí con mi elocuente copresentador, John Bytheway, que no es nada lento al hablar y tiene la lengua muy rápida. John, ese eres tú. Eres elocuente.
John Bytheway:	00:00:58	Soy tan el- ecli- ele-, eso que has dicho, sí.
Hank Smith:	00:01:04	John, Moisés le dice al Señor: «No soy elocuente. Soy de habla lenta. Tengo la lengua torpe». El Señor le reprende: «¿Quién hizo la boca del hombre? ¿Quién hace al mudo, o al sordo, o al que ve, o al ciego? ¿No fui yo? Me encanta. John, nos sentimos privilegiados, honrados y emocionados de tener de vuelta a la Dra. Krystal Pierce. Ya ha estado con nosotros antes. Krystal, bienvenida de nuevo a followHIM.
Dra. Krystal Pierce:	00:01:32	Gracias. Estoy muy emocionada de volver. Muy emocionada de hablar sobre el Antiguo Testamento.
Hank Smith:	00:01:37	La última vez estuviste aquí con tu maravilloso marido, el Dr. George Pierce, para hablar del libro de Éter. Te echamos de menos. John, acabamos de repasar la historia de José de Egipto perdonando a sus hermanos. Lo pasamos de maravilla recorriendo esa historia. Entre las páginas 78 y 79 hay un gran

salto en el tiempo. Empezamos un libro completamente nuevo. Cuando piensas en el Éxodo, sé que piensas en Charlton Heston. ¿Me equivoco?

- John Bytheway: 00:02:04 A lo largo de los años, mucha gente me ha comparado con Chuck Heston.
- Dra. Krystal Pierce: 00:02:08 Sí.
- John Bytheway: 00:02:09 Un amigo íntimo. Crecí viendo «Los 10 Mandamientos», que solían ponerla para Pascua. Ahora todo está en los servicios de streaming, pero en mi época tenías que esperar y cruzar los dedos para que pusieran ciertas cosas.
- Hank Smith: 00:02:22 Pienso en Nefi porque parece que cada vez que Nefi necesita fuerzas, esta es la historia a la que recurre. Cada vez que sus hermanos le dicen: «No puedes hacer eso», él responde: «Bueno, Dios le ordenó a Moisés, por lo tanto, yo puedo hacer...». Rellena el espacio en blanco. Puedo construir un barco. Sí. Puedo conseguir las planchas.
- John Bytheway: 00:02:41 Es una gran historia de liberación, y es divertido ver más adelante en el Libro de Mormón que ellos tienen su propia historia de liberación a la que pueden recurrir, pero durante mucho tiempo fue: «Oye, si Moisés puede hacerlo, quizá nosotros también podamos».
- Hank Smith: 00:02:52 Incluso Isaías dice: «La reunión de Israel será como la separación del Mar Rojo. Dios prepara un camino para que Israel regrese». Krystal, mientras te preparabas para hoy, ¿qué quieres hacer? ¿Qué esperas que nuestros oyentes se lleven consigo?
- Dra. Krystal Pierce: 00:03:08 Como dije, estoy muy emocionada por hablar de esto. No solo porque Egipto aparece bastante en estos capítulos... Hay algunos temas importantes aquí. Estos primeros seis capítulos realmente pretenden responder a algunas preguntas que podríamos tener en nuestras propias vidas y en la vida de Moisés; hay cuatro temas principales que he destacado. El primero trata sobre la revelación de Jehová. ¿Quién es Jehová? ¿Cuál es su nombre? ¿Qué significa? ¿Qué hace? ¿Cuáles son sus poderes? ¿Se preocupa por las personas? ¿Recuerda sus convenios? Es perfecto para nosotros porque Jehová es Jesucristo en su vida premortal. Aprendemos sobre Jesús al estudiar a Jehová aquí. El segundo trata sobre los convenios. La palabra «convenio» o «hacer un convenio» aparece 27 veces en el libro del [Éxodo](#). Hay un énfasis en volver al convenio con

Abraham. Hay muchas preguntas que la gente se plantea en estos capítulos.

00:04:11 ¿Se acuerda Dios de sus [convenios](#)? Buscan esas bendiciones y se preguntan por qué no llegan. Esto nos puede enseñar mucho sobre nuestros propios convenios, porque seguimos bajo el [convenio](#) de Abraham. Y luego, el tercero es la liberación. Es decir, si estoy pasando por un momento difícil, si me siento como si estuviera en cautiverio u opresión, ¿se fija Dios en mí? ¿Sabe quién soy? ¿Me está escuchando? ¿Está preocupado por mí? Y luego, el cuarto me parece realmente genial. Se trata de la identidad. Lo vemos mucho a lo largo de estos primeros seis capítulos. Moisés se pregunta: «¿Quién soy yo?». Nació como parte de los hijos de Israel, pero creció como egipcio y luego terminó con los madianitas. A lo largo de todo esto, se pregunta: «¿Quién soy yo?». ¿Qué es lo importante? ¿Cuál es mi papel? Vemos, por supuesto, que él, como tipo y sombra de Jesucristo, nos enseña más adelante sobre Jesús, junto con todas las [mujeres](#) que aparecen en estos capítulos. Tenemos seis [mujeres](#) que claramente están destinadas a enseñarnos también sobre el ministerio posterior y el sacrificio de Jesucristo. Sus identidades y nuestras propias identidades divinas, creo que todas esas cosas salen a la luz.

Hank Smith: 00:05:20 Por eso nos encanta que Krystal Pierce esté aquí. Es una prolífica maestra de las Escrituras. John, aparte de eso, ¿qué es ella? ¿Qué sabemos?

John Bytheway: 00:05:30 Krystal nació en Logan, Utah, y me encanta esta lista: se crió en Taylorsville y vivió en California, Idaho, y ahora, esperen todos, Egipto e Israel. Obtuvo un doctorado en arqueología egipcia y lenguas y culturas del Cercano Oriente en la UCLA. Tiene un máster y una licenciatura en estudios del Cercano Oriente por la UC Berkeley. Ha impartido clases de egiptología y estudios del antiguo Cercano Oriente en el Centro de Estudios del Cercano Oriente de BYU en Jerusalén, en la UCLA y en la UC Berkeley. Ha participado en excavaciones arqueológicas y prospecciones en yacimientos de Egipto e Israel. En 2021 publicó [Approaching Holiness](#), donde explora la historia y las enseñanzas del Antiguo Testamento. Como mencionaste, Hank, ella y su marido, el profesor George Pierce —que una vez vinieron juntos—, tienen dos hijos y viven en Vineyard. Suena muy bíblico vivir en Vineyard. Es un lugar muy al estilo de Jacob 5 para vivir.

Dra. Krystal Pierce: 00:06:31 Por desgracia, allí no hay viñedos.

John Bytheway: 00:06:33 No, claro.

- Dra. Krystal Pierce: 00:06:35 Probablemente hubo un momento en el que sí.
- John Bytheway: 00:06:36 Sí, en algún momento. Krystal, ¿qué es lo que tanto te gusta de Egipto? Tengo curiosidad.
- Dra. Krystal Pierce: 00:06:44 Me encanta Egipto desde quinto grado. Vaya. Cuando hice un curso de verano sobre el antiguo Egipto, me enamoré de él y me sumergí de lleno en todo lo que podía aprender. En cuanto me di cuenta de que podía especializarme en ello en la universidad, pensé: «Bueno, eso es. Eso es lo que quiero hacer». Me encanta Egipto y me encanta BYU. Me encanta este podcast porque puedo hablar de mis cosas favoritas: Egipto, Jesucristo y el Evangelio, la Restauración, y eso es lo que me hace feliz.
- Hank Smith: 00:07:17 Y hace felices a nuestros oyentes. Nos hace felices a John y a mí. Hay algo en la pasión que es contagioso. A ella le encanta esto y me está haciendo que a mí también me encante. Empecemos. La lección de esta semana es «Me he acordado de mi convenio». La invitación a vivir en Egipto salvó a la familia de Jacob. No obstante, tras cientos de años, sus descendientes fueron esclavizados y aterrizados por un nuevo faraón “que no conocía a José”. Habría sido natural que los israelitas se preguntaran por qué Dios permitía que les sucediera eso a ellos, Su pueblo del convenio. ¿Se acordaba Él del convenio que había hecho con ellos? ¿Eran ellos todavía Su pueblo? ¿Podía ver Él lo mucho que estaban padeciendo? Es posible que haya ocasiones en las que te plantees preguntas similares. Tal vez te preguntes: “¿Sabe Dios por lo que estoy pasando?, ¿escucha mis súplicas de ayuda?”. La liberación de Israel de Egipto contesta esas preguntas con claridad: Dios no olvida a Su pueblo. Él recuerda Sus convenios con nosotros y los cumplirá en Su propio tiempo y a Su propia manera. El Señor declara: “Os redimiré con brazo extendido y con grandes juicios” . “Yo soy Jehová vuestro Dios, que os saca de debajo de vuestras pesadas cargas”. Muy bien, Krystal, ¿cómo empezamos el libro del Éxodo?
- Dra. Krystal Pierce: 00:08:30 Es genial porque normalmente piensas: «Vale, tenemos que hacer un pequeño resumen para entrar en este nuevo libro», pero Éxodo en realidad lo hace por nosotros. Empieza como si retrocediéramos un poco hasta Génesis. Empieza diciendo: «Estos son los nombres de los hijos de Israel». Aquí se habla literalmente de los hijos del hombre Israel. Estos son los que llegaron a Egipto. Aquí tenemos a los 11 hijos, porque luego dice en el versículo cinco que José ya estaba allí. Luego dice que eran 70. Ahora bien, este número 70 parece bajo, especialmente si miramos el capítulo 12, cuando huyen; allí dice que para ese momento eran 600 000. También debemos recordar que esta lista de 70 no incluye a las esposas, los hijos,

los trabajadores domésticos ni los sirvientes, y se estima que, de esos 70 originales, probablemente había unas 2.000 personas que realmente entraron por primera vez en Egipto con Jacob.

- 00:09:30 Un grupo bastante grande de personas. También se supone que debemos decir que estas cifras son muy diferentes. ¿Cómo se pasa de 70 o incluso 2.000 a 600.000? Y se supone que debemos pensar inmediatamente en la prosperidad y la posteridad, lo que remite a dos de las promesas dadas a Abraham en Génesis. Esto pretende indicarnos desde el principio que, incluso en los momentos en que sufrían, seguían multiplicándose enormemente. Eso está directamente relacionado con el convenio con Abraham y esas promesas.
- Hank Smith: 00:10:08 Sí, dice que aumentaron abundantemente, se multiplicaron y se hicieron sumamente poderosos.
- Dra. Krystal Pierce: 00:10:14 Lo interesante de eso es que, cuando oyes las palabras «ser fecundos», «multiplicarse» y quizá añadiríamos «rellenar», ¿en qué piensas?
- John Bytheway: 00:10:24 El Jardín del Edén.
- Dra. Krystal Pierce: 00:10:25 Sí, esto nos lleva de vuelta a esas directrices de la creación. Dios dijo: «Esto es lo que quiero que hagáis cuando estéis en la tierra». Y esas cosas no se refieren solo a tener hijos. «Ser fecundos» significa producir buen fruto, ¿verdad? Producir buen fruto. «Multiplicaos» significa convertirnos en mejores de lo que sois ahora, y «llenad la tierra» significa completarla. Cuando hagan lo que Dios les pidió que hicieran, seguirán prosperando.
- Hank Smith: 00:10:51 Krystal, si les va tan bien, ¿cómo es que acaban esclavizados? He visto El príncipe de Egipto. Sé cómo empieza.
- Dra. Krystal Pierce: 00:10:59 Sí, tendremos que llegar a eso tarde o temprano. Es bueno reconocer que hubo una época en Egipto en la que eran muy prósperos. Y luego, en el versículo ocho, dice: «Entretanto se levantó un nuevo rey sobre Egipto que no conocía a José». No conocía a José en el sentido de que no lo conocía personalmente. Significa que ni siquiera sabía de él, de su historia, de cómo había salvado a Egipto e interpretado sueños y traído a su familia y todas esas cosas diferentes. Simplemente no sabía nada de eso. Dice que hay un nuevo rey, y esta palabra «nuevo», cuando se usa para referirse a un rey en hebreo, no significa necesariamente un rey tradicional dentro de una estructura dinástica. En Egipto, normalmente el heredero al trono era el hijo mayor, y luego el hijo mayor, y el hijo mayor, y

así sucesivamente, con estas dinastías. Esto nos indica que algo sucedió.

00:11:47 Algo cambió en Egipto. Este no era el hijo mayor del último rey. Los egiptólogos, por supuesto, analizan esto preguntándose de qué reyes estamos hablando, ¿de qué periodos? Tenemos este periodo en la historia [de Egipto](#) que los egiptólogos denominan periodo de los hicsos o XV dinastía. Se trata de los siglos XVI y XVII a. C. Y los hicsos, cuyo nombre proviene del término egipcio Hekahukasut, «gobernantes de tierras extranjeras», eran un grupo de personas. Creemos que eran un pueblo semítico o cananeo. Durante este período, se fueron introduciendo poco a poco en Egipto, especialmente en el norte del país. Con el tiempo, se hicieron con el control de Egipto. Pero entonces, finalmente, los egipcios del sur, en Thieves, decidieron que querían expulsar a esos extranjeros, a esos reyes hicsos. No pertenecen a este lugar. No deberían gobernar Egipto. Se desata una gran guerra y, finalmente, los expulsan de vuelta a Canaán, y los hicsos desaparecen. Algunas personas piensan que posiblemente este nuevo rey podría ser aquel que expulsó a los hicsos, podría ser un rey cientos de años después de eso.

00:12:55 Quiero decir, es muy impreciso el momento en que ocurre todo esto, pero sin duda hay un gran cambio que lo altera todo. Cuando el rey dice en el versículo nueve: «He aquí, el pueblo de los hijos de Israel es mayor y más fuerte que nosotros». Está pensando, ya sabes, que podríamos meternos en problemas otra vez. Podríamos tener otro período de los hicsos si no tenemos cuidado. Y en el versículo 10, incluso dice: «¿Y si se alían con nuestros enemigos? ¿Y si vienen los cananeos y se alían con ellos? Tenemos que hacer algo». Piensa: «Tenemos que frenar el crecimiento de la población. Básicamente, tenemos que quebrantar su espíritu y asegurarnos de que Egipto nunca vuelva a ser conquistado por extranjeros».

Hank Smith: 00:13:35 Hmm. ¿Tienes idea de cuánto tiempo ha pasado desde José hasta el versículo ocho?

Dra. Krystal Pierce: 00:13:44 No sabemos exactamente cuánto tiempo ha pasado. Sabemos que estuvieron en aflicción y esclavitud durante unos 400 años, 430 años cuando llegamos al final, y parte de eso son profecías que se dieron en Génesis, y parte de eso es lo que Esteban nos cuenta en Hechos 7. También nos da la edad de Moisés y el momento en que suceden las cosas porque, por supuesto, está comparando mucho de lo que Moisés pasa con Jesucristo. Moisés es un tipo y una sombra de Jesucristo, y Esteban hace un trabajo realmente bueno al compararlos. Probablemente sean cientos de años. Al final obtenemos algunos nombres de

ciudades aquí, en el versículo 11, lo cual es interesante. El faraón está tratando de averiguar: ¿cómo podemos frenar el crecimiento de la población? ¿Cómo podemos hacer para que no quieran, ya sabes, levantarse y rebelarse contra nosotros o unirse a nuestros enemigos?

00:14:40 Decide que vamos a afligirlos. Vamos a hacer que construyan. En el versículo 11, dice «ciudades de almacenaje». En hebreo, son «ciudades de almacenamiento». Grandes ciudades con muchos almacenes y depósitos. Y muchas veces este tipo de ciudades se encuentran en fronteras y zonas fronterizas porque están destinadas a abastecer a las tropas y al ejército, además de ser centros de comercio. De hecho, aquí se nombran dos ciudades, lo que uno pensaría que ayudaría. Oh, seguro que ahora podemos saber exactamente dónde estamos, en qué época y quién es el faraón. Pero, claro, no siempre funciona así. Nosotros sabemos que estas dos ciudades están en esas zonas fronterizas y que están llenas de almacenes y depósitos. Luego llegamos a Ramsés. Y, por supuesto, todo el mundo reconoce esta palabra, Ramsés, porque se piensa en el rey, el rey Ramsés. El problema es que, en realidad, hay 11 Ramsés. Hay 11 reyes llamados Ramsés y gobernaron durante cientos de años.

00:15:41 Y este es el nombre de una ciudad. Es un topónimo. También hay, por supuesto, porque conocemos el Antiguo Testamento, tenemos a nuestros autores originales, y luego tenemos editores, redactores, compiladores, traductores, y es posible que lo que Moisés escribiera sean los nombres originales de las ciudades. Algún editor, redactor, compilador o traductor posterior pensó: «Oh, ese no lo conozco, pero conozco Ramsés y está cerca», y lo insertó. Y siempre es bueno tener cuidado con ese tipo de cosas. Por eso tenemos nuestro artículo de fe de que debemos leer la Biblia con mucho cuidado, porque conocemos la larga historia de cómo llegó hasta nosotros, que hay mucha gente involucrada para que llegara a nuestras manos. El plan del faraón sale un poco por la culata porque, si miramos el versículo 12, dice: «Pero cuanto más los oprimían, tanto más se multiplicaban y crecían». Esto tiene que ser sin duda un milagro, porque es bastante conocido que cuanto más duro es el trabajo físico, más difícil es... como la salud emocional, mental y física estaba ligada a la salud materna.

00:16:52 Los lugares donde el trabajo es muy duro, no hay suficiente comida y la tasa de mortalidad es alta, tienen una tasa de natalidad baja. Es absolutamente un milagro que, de hecho, estén creciendo. Y estas dos palabras, «se multiplicarán y crecerán», fueron las dos cosas que se le dijeron a Abraham. Esas palabras eran las que decían: «Si guardas tus convenios y

te esfuerzas al máximo, te multiplicarás y crecerás». Y me encanta esto porque nos centramos en el lado opresivo de las cosas. También hay muchos milagros en esto. A veces, cuando guardamos nuestros convenios, sentimos esos momentos de prosperidad. Sentimos esas bendiciones con fuerza, así que cuando cesan, es aún más evidente que a veces también sentimos una pérdida de ellas.

- Hank Smith: 00:17:40 Los milagros ocurren incluso en la esclavitud.
- Dra. Krystal Pierce: 00:17:44 Sí. Siguen multiplicándose y creciendo. Parece que nada lo detiene. La descendencia nunca se detiene, y veremos que el faraón viene con todo tipo de planes para detenerla, y no funciona. La prosperidad, por supuesto, decae. También se les quita la capacidad de adorar, lo que les causa muchos problemas. Creo que lo que está diciendo es que, por mucho que los oprimamos, siguen siendo fuertes. Siguen siendo capaces de realizar todo lo que les hacemos hacer. No los estamos doblegando necesariamente de la forma en que creemos que lo estamos haciendo. Está preocupado. Temen que se rebelen contra él o se unan a sus enemigos. Se le ocurren todo tipo de ideas. Son... Es un poco loco si lo piensas bien, porque son su mano de obra. Quieres que sigan trabajando. Tienes que hacer lo necesario para que puedan seguir trabajando, y a él, en cierto momento, parece que no le importa. Es que... ni siquiera parece importarle.
- Hank Smith: 00:18:40 Dice: «Están hechos para servir con rigor». Apuesto a que mis hijos dirían eso. Nuestro padre y nuestra madre nos hacen servir con rigor.
- Dra. Krystal Pierce: 00:18:50 Y esta palabra, «rigor», en hebreo significa «triturar en pedazos pequeños», eso es lo que significa. Es así, ya sabes, y rigor...
- Hank Smith: 00:18:58 No importa.
- Dra. Krystal Pierce: 00:18:59 Es una buena traducción, pero es como si intentaran aplastarlos, aplastar su espíritu, aplastar la idea de que habrá más como ellos, y nada parece funcionar. En el versículo 14, me encantan algunos de los detalles de esta historia. Descubrimos que una de las cosas que tienen que hacer es fabricar ladrillos. Podrías pasar esto por alto fácilmente y pensar: «Vale, sí, están haciendo ladrillos. Eso es duro». Sabemos mucho sobre la fabricación de ladrillos en Egipto, y no estamos hablando de los ladrillos que hacemos hoy en día y que cocemos en un horno. Estamos hablando de lo que llamamos ladrillos de barro. Fabricar estos ladrillos era un trabajo agotador. Tenían que ir a buscar el barro del Nilo o tierra. Tenían que acarrear agua.

Tenían que ir a buscar lo que llamamos aglutinantes para los ladrillos. Como solo se cocían al sol, se desmoronaban fácilmente, así que tenían que añadir paja, juncos o palos, y a veces incluso pelo de animal, según sabemos, que había que mezclar con ellos, y tenemos representaciones artísticas de personas mezclando con los pies, amasando todos estos materiales para fabricarlos.

00:20:06 Luego colocaban los ladrillos en moldes y los dejaban al sol durante varios días, y así se cocían. Después podían transportarlos al lugar de la obra. No pensamos en ello, porque cuando pensamos en Egipto, pensamos en piedra. Pensamos en pirámides de piedra y templos de piedra, pero casi todo se construía con ladrillos de barro porque era un material fácilmente disponible. Podían fabricar muchos. En todos los yacimientos en los que he excavado en Egipto, hay ladrillos de barro por todas partes. Muchas más casas de ladrillos de barro, edificios administrativos, muros. Y te diré que es una pesadilla excavar ladrillos de barro después de miles de años. De hecho, es bastante conocido entre los egiptólogos o arqueólogos que tenemos algo que llamamos «ladrillo de barro fundido». Es simplemente arcilla seca. Después de miles de años, simplemente se derrite, y no se ven los ladrillos, no se ve el mortero. Y cuando estás excavando e intentas... ¿Es esto una pared? Ni siquiera puedes saberlo porque es un ladrillo de barro derretido, un . Tiene todo el sentido del mundo que esto sea lo que les están haciendo hacer. El faraón está intentando usar esto para quebrantarlos.

- Hank Smith: 00:21:17 Nunca había visto esta lección antes. Cuanto más sufren, más fuertes se vuelven. Son como antifrágiles. Se hacen más fuertes con la adversidad, no más débiles.
- Dra. Krystal Pierce: 00:21:29 Sí, creo que a nosotros nos pasa lo mismo. A veces tenemos que derrumbarnos para, por así decirlo, reconstruirnos y ser más fuertes de lo que éramos antes. Creo que eso forma parte del mensaje que se transmite aquí.
- Hank Smith: 00:21:40 Quizás Jehová no los haya abandonado. Quizás esté con ellos en esto, pero ellos simplemente no lo saben.
- Dra. Krystal Pierce: 00:21:47 Esto me recuerda que, la semana pasada, un alumno se me acercó después de clase y me dijo: «Estoy cumpliendo mis convenios. Estoy guardando los mandamientos. Estoy haciendo lo que se supone que debo hacer, y no veo las bendiciones. ¿Dónde están mis bendiciones?». Porque habíamos tenido una gran discusión sobre las promesas de los convenios, y él dijo: «Tengo un amigo que no está cumpliendo sus convenios ni los

mandamientos, y parece que tiene todo tipo de bendiciones». Quiere que le responda a eso. Vale. Le dije: «Bueno, déjame preguntarte, ¿cómo defines lo que es una bendición? ¿Qué es una bendición?». Creo que él pensó... ¿Es esto una trampa de algún tipo, esta pregunta? Lo pensó un poco y dijo: «Algo que me hace feliz». Y yo le dije: «Vale, ¿entonces algo que te hace feliz emocionalmente?». Él dijo: «Sí». Y yo le pregunté: «¿Feliz económicamente?». Y él respondió: «Sí».

00:22:36 Y le dije: «Así que es algo que te ayuda a sentirte feliz. ¿Y qué hay de algo que te ayude a aprender, como aprender algo? ¿Crees que eso te hace feliz, que es una bendición?». Él dijo: «Sí». Pero me miraba con cierta desconfianza. Sí. Porque entonces le dije: «¿Y qué hay de algo que te ayude a crecer, a progresar, a cambiar o a mejorar?». Y él dijo: «Mmm. Sí». Entonces se quedó pensativo. Dijo: «Vale, así que no son necesariamente cosas que me hagan feliz ahora mismo. Quizás sea felicidad en el futuro. Quizá esas sean bendiciones y quizá ahora ni siquiera las vea como tales, pero luego, en el futuro, miraré atrás y veré que eran bendiciones». Se quedó con eso y empezó a darse cuenta de que a veces la forma en que definimos las bendiciones es en medio de una esclavitud y una opresión, y no parece una bendición en absoluto. A veces, cuando miramos atrás, podemos verlo.

Hank Smith: 00:23:36 Quiero decir, es simplemente la historia por la que pasamos. En las últimas semanas, José debe de estar pensando: «¿Dónde están las bendiciones? Estoy haciendo lo que me pediste que hiciera y me están traicionando, me han metido en una prisión, me han olvidado». Gracias. Sigues usando esa palabra, «bendiciones». No creo que signifique lo que tú crees que significa. Tienes toda la razón, Krystal. ¿Qué definimos como una bendición?

John Bytheway: 00:24:04 Creo que hay un viejo dicho que dice que una bendición es cualquier cosa que nos acerque a Dios, pero creo que si eliges que te acerque a Dios, podría llevarte a la amargura o podría acercarte a Dios. Creo que tú decides. Como decía Krystal, eso es lo que ha circulado por Internet un millón de veces. Öré por sabiduría y Dios me dio problemas para aprender a resolverlos. Öré por fuerza y Dios me dio pruebas para hacerme fuerte. Öré por valor, Dios me dio peligros que superar. Öré por amor, Dios me dio personas a las que ayudar. Y así sucesivamente, y el resultado es que estás siendo bendecido, pero el método puede ser a través de una prueba.

Hank Smith: 00:24:45 Guarda mis mandamientos y prosperarás. Lo quiero, lo quiero por escrito. ¿Cuál es tu definición de prosperar? Sí.

Dra. Krystal Pierce:	00:24:51	Sí, ¿cuál es tu definición?
John Bytheway:	00:24:51	Por «prosperar», ¿te refieres a...
Hank Smith:	00:24:54	Sí. Sí. ¿A qué te refieres con eso? Porque yo pienso en Ferraris y casas enormes. ¿Qué quieres decir con «prosperar»? Y el Señor dice: «Oh, crecimiento, educación. Llegar a ser más como yo».
John Bytheway:	00:25:06	Una vez oí decir a alguien que Dios está más interesado en nuestro crecimiento que en nuestra comodidad. ¿Podría estar más interesado en mi comodidad? No, en realidad está más interesado en nuestro crecimiento.
Dra. Krystal Pierce:	00:25:20	Él ve nuestro verdadero potencial. Ve el resultado final. Sabe hacia dónde nos dirigimos, y a veces creo que nosotros no lo vemos. No lo vemos con nuestro entendimiento mortal. Tenemos que confiar en Él. Vemos en la historia que la confianza sube y baja, sube y baja, lo cual es la vida real. Son historias reales sobre personas reales. Nos identificamos con ellas.
Hank Smith:	00:25:42	Una cosa sobre el Señor es que nos pide que suframos, pero, como un verdadero líder, Él viene y sufre también. Una de las mejores muestras de buen liderazgo es: «Nunca te pediré que hagas algo que yo no esté dispuesto a hacer», y el Hijo del Hombre ha descendido por debajo de todos ellos. Estoy aquí contigo en el sufrimiento.
John Bytheway:	00:26:07	Es decir, estaba tratando de pensar cómo podría responder a esa pregunta y oí a alguien decir una vez: «Bueno, tal vez el Señor te ama demasiado como para permitir que tu vida sea fácil». Porque el crecimiento proviene de las cosas difíciles. No proviene de las cosas fáciles, ¿sabes?
Hank Smith:	00:26:22	Ojalá dejara de quererme tanto.
John Bytheway:	00:26:24	Sí, lo sé.
Hank Smith:	00:26:28	Muy bien, Krystal, ¿qué hacemos ahora?
Dra. Krystal Pierce:	00:26:31	Aquí estamos entrando en materia, porque el rey se da cuenta de que no está funcionando. La población no se está reduciendo, no están siendo derrotados, así que decide ir directamente a la fuente, a los niños, a ver de dónde vienen. Así que, en el versículo 15, acude a las parteras hebreas. De hecho, aquí tenemos sus nombres: Sifra y Fúa. Por supuesto, había muchas más parteras además de estas dos, pero parece que

ellas eran las jefas. Eran las dos parteras principales que instruían y ayudaban a las demás. Sus nombres son increíbles. Siempre me encanta hablar del significado que hay detrás de los nombres. Sifra, en hebreo, la gente suele traducirlo como «hermosa», pero en realidad tiene más que ver con el cielo despejado, el cielo hermoso, claro y brillante. Fúa significa «brillar», «resplandecer», «ser brillante». Cuando vemos lo que acaban haciendo, es perfecto.

00:27:27 Esta es nuestra presentación de las dos primeras de las seis mujeres que, básicamente, hacen posible que ocurra el Éxodo. Sin estas seis mujeres en estos primeros seis capítulos, no tendríamos a Moisés, no tendríamos el Éxodo, no tendríamos, no, no, no, no, hasta que sus papeles nos traen finalmente a Jesucristo. Así que él va a verlas y les dice: «Cuando ayudéis a las mujeres hebreas a dar a luz», y aquí tenemos que hacer una nota porque en el versículo 16 dice: «Y miréis sobre el lecho de parto», lo cual suena realmente extraño, y uno podría fácilmente pensar: «No sé qué es eso». En hebreo, en realidad dice «dos piedras» cuando están sobre las dos piedras. Sabemos que en el antiguo Egipto, una de las formas en que las mujeres daban a luz era colocando dos piedras o dos ladrillos, ponían un pie sobre cada ladrillo, se ponían en cuclillas y daban a luz.

00:28:20 Tenemos representaciones artísticas, tenemos textos, una de las formas en que daban a luz. No conozco todos los detalles de cómo funcionaba. Quiero decir, yo he dado a luz, pero no de esa manera. Así que no tengo ni idea de cómo funcionaba. Es una nota interesante. Nos cuentan cosas sobre estas [mujeres](#) antiguas y aprendemos sobre lo que tenemos en común con ellas y lo que era diferente, lo que era más difícil. Así que dice: «Cuando seas partera y les ayudes con esto, si tienen un hijo, dice que lo matarás. Vas a matar a este bebé. Y en el versículo 17, leemos rápidamente que dice: «Las parteras temían a Dios», pero esta palabra en hebreo, hoy en día probablemente la traduciríamos más como respeto u honor, en lugar de miedo en ese sentido. Respetaban y honraban a Dios, y no hicieron lo que les ordenó el rey de Egipto, sino que salvaron la vida de los niños.

00:29:14 Esto es increíble. Ya están oprimidas, ya están pasando apuros, y deciden ir en contra de lo que el rey les ha ordenado. Podrían perder sus trabajos, podrían perder la vida, podrían perderlo todo. Hacen lo que saben que es correcto. Saben que esta ley que les ha impuesto el rey no es justa. Como mencioné antes, en todas estas mujeres vemos tipos y sombras de Jesucristo. Están literalmente salvando a estos bebés, y Jesús, por supuesto, es el Salvador. Me encanta que se mencione sus

nombres y no el del faraón. Es genial. Se les concede el honor de que se mencionen sus nombres y de preparar el escenario para el Éxodo. Sin ellas, por supuesto, no tendríamos a Moisés. Son sin duda instrumentos de Dios, al 100 % en esto. Me encanta la respuesta de las parteras. Le echan un poco de sombra a las mujeres egipcias. Las mujeres egipcias son débiles y tímidas y necesitan nuestra ayuda. Pero las mujeres hebreas, ya han dado a luz y han terminado antes de que podamos siquiera llegar allí. No nos necesitan. Están vivas.

- Hank Smith: 00:30:24 Estas mujeres están de pie sobre estos dos ladrillos. Están dando a luz a un bebé y se han ido antes de que podamos siquiera llegar para averiguar si era niño o niña.
- Dra. Krystal Pierce: 00:30:33 Vemos lo que resulta de ello. Me encanta que sepamos qué les sucede. Siempre es muy sencillo. Dios trató bien a las parteras. Muy sencillo, pero hay mucho en ello. Les construyó casas, y esta palabra «casa» aquí se refiere más bien a los descendientes del hogar. Como salvaron a la casa de Israel, obtuvieron sus casas. Consiguen la casa de Fuá, la casa de Sifrá, montones de descendientes. Salvan a los niños y, gracias a eso, obtienen montones de descendientes e hijos. Vemos estas pequeñas chispas de prosperidad en esta época de opresión, cuando la gente toma las decisiones correctas y es bendecida por ello, incluso rodeada de todas estas dificultades y otras cosas horribles que están sucediendo.
- Hank Smith: 00:31:20 Krystal, creo que esas historias que acabamos de mencionar... A menudo buscamos en las Escrituras heroínas, y quizá deberíamos detenernos en Éxodo 1 y hablar de estas dos, que arriesgaron sus vidas para cumplir la voluntad de Dios.
- Dra. Krystal Pierce: 00:31:34 Es increíble porque no solo salvan a estos niños, y entonces decimos: «Oh, esto es un [símbolo](#) de Cristo, ¿verdad? Salvar a los hijos del Padre Celestial». Pero además, se enfrentaron al faraón. Piensa en Jesús y en su vida mortal y su ministerio. Muchas veces dijo que había problemas con nuestros líderes. Hay problemas con la mala interpretación de la ley. No tuvo miedo de hacerlo, y eso acabó conduciendo a los juicios y a la crucifixión. Defender lo que sabemos que es correcto, incluso cuando se nos dice lo contrario. Eso requiere mucho valor.
- Hank Smith: 00:32:12 Solo como nota al margen, chicos, creo que siempre he pensado que estuvieron en esclavitud durante cientos de años, pero eso no dice eso. Quizás no estuvieron en esclavitud durante mucho tiempo.

- Dra. Krystal Pierce: 00:32:22 Creo que hubo altibajos, quizá dependiendo del rey, porque cuando el rey muere, da a entender que tienen la esperanza de que, bueno, el próximo rey no necesariamente nos liberará, pero nos dará más libertades. En otros pasajes del Antiguo Testamento se nos dice que hubo épocas en las que tenían sus propias tierras y se dedicaban a la agricultura. Algunos de ellos se hicieron ricos. Oímos que algunos de ellos, de hecho, tenían cargos en el gobierno. Algunos eran amigos de los egipcios y trabajaban en sus casas. Probablemente por eso algunos de los egipcios les dieron algunos de estos regalos, estos obsequios de despedida, más allá de que algunos simplemente quisieran que se marcharan.
- Hank Smith: 00:32:57 Además, esto podría explicar mejor por qué a veces querían volver. ¿Le dirían a Moisés: «Estábamos mejor en Egipto»?
- Dra. Krystal Pierce: 00:33:05 Recuerdan la buena comida de Egipto y que, en algunos momentos de su historia, tenían una casa, agua y tierras. Esto nos lleva al final del capítulo uno. En nuestro último versículo, el faraón se ha dado cuenta de que todas sus diferentes ideas no han servido para frenar el crecimiento de la población. Se le ocurre esta idea. No importa quién seas ni qué esté pasando, si ves nacer a un niño hebreo, lo arrojarás al río. Este es su plan. Como dije antes, es un poco... No está pensando con claridad porque está destruyendo su mano de obra. No está pensando esto con claridad. Parte de esto también, quiero decir, en cuanto piensas que un gobernante emite un decreto para matar a los niños varones, inmediatamente piensas: «Ah, aquí vamos, relacionando a Moisés y a Jesucristo». De hecho, ellos van a Egipto y luego él sale de Egipto. Hay tantos paralelismos entre Moisés y el Salvador.
- Hank Smith: 00:34:06 Y Mateo, que escribe para los judíos, va a insistir mucho en esa narrativa, el segundo Moisés.
- Dra. Krystal Pierce: 00:34:14 Y a Stephen también. Por desgracia, no les gustó lo que Stephen tenía que decir. No les gustó que comparara a Moisés y a Jesús.
- John Bytheway: 00:34:23 Cuando ves la película Los 10 mandamientos, al principio dice que se basa en el Antiguo Testamento y en las obras de Josefo, todas esas fuentes. Si no recuerdo mal, los sacerdotes del faraón dicen que hay rumores de un libertador entre los hebreos. Y entonces uno de los sacerdotes dice: «Una estrella anuncia su nacimiento». Eso no está en el Antiguo Testamento, pero sí en Josefo, donde se dice que cuando nació Moisés apareció una nueva estrella, lo cual es otro paralelismo bastante interesante con el Salvador.

- Dra. Krystal Pierce: 00:34:58 Sí, algunos de estos escritores griegos dicen que el faraón tuvo un sueño, que de hecho soñó con lo que iba a suceder con este niño, y que por eso emite este decreto, dirigido específicamente a los niños varones de cierta edad. Me encanta cómo los historiadores pueden añadir aún más información a lo que ya tenemos.
- Hank Smith: 00:35:18 Muy bien, sigamos, Krystal, capítulo dos.
- Dra. Krystal Pierce: 00:35:22 Muy bien. El capítulo dos es emocionante porque nos presentan a los padres de Moisés. En el versículo uno dice: «Un hombre de la familia de Leví fue y tomó por esposa a una hija de Leví». Por supuesto, no se trata de una hija literal, sino que significa descendiente. ¿Por qué importa que sean descendientes de Leví, que pertenezcan a la tribu de Leví? Esta tribu desempeña un papel muy importante en la futura ley de Moisés, ya que es la tribu sacerdotal que se encarga de los sacrificios, por lo que es muy importante que sepamos que su familia, es decir, Moisés, Aarón y Miriam, son todos de esta tribu. Aquí no se mencionan sus nombres, pero los conocemos por pasajes posteriores. Su padre se llama Amram y su madre, Jocabed. En el versículo dos, dice: «Jocabed concibió y dio a luz un hijo». Este es Moisés. Miriam y Aarón ya habían nacido.
- 00:36:12 Esteban nos dice que Aarón y Moisés se llevan tres años. Aarón es tres años mayor que Moisés. Es interesante porque en el versículo dos dice: «y al ver que era hermoso, le tuvo escondido tres meses». Esto de «hermoso», ¿qué significa? En hebreo es *tov*, que significa «bueno». Déjame decirlo así. Nació. Cuando ella lo miró, cuando lo vio, vio que era bueno. Era bueno. Lo cual es la creación. Son las mismas palabras que se usan en la creación. Dios creó la luz, y la vio, y vio que era buena. Y me encanta esta idea de que lo relacionen con el Edén, Eva, la creación y todas estas cosas diferentes. Es el mismo tipo de idea que estamos viendo aquí en : que Jocabed sabía que él estaba destinado a la grandeza. Algunas personas traducen esto como «era hermoso».
- 00:37:10 Era un bebé guapo, así que decidió salvarlo. Hay mucho más si hablamos de que Dios crea las cosas y ve que son buenas. Son perfectas. Ella lo esconde. Al igual que Fuá y Sifrá, dice: «Voy a desobedecer el decreto de este rey». Lo esconde durante varios meses hasta que se hace demasiado grande. Probablemente ya sea grande y lllore mucho en ese momento. Ya es difícil seguir ocultándolo. Ni siquiera puedo imaginarme tomar la decisión de ponerlo en una cesta de juncos. Los juncos aquí son una referencia a las cañas que crecen en el agua. Mucha gente piensa que en realidad se está hablando de papiro. Ella lo

recubre con limo y brea. Se trata de betún, que lo hace impermeable. Lo mete dentro y lo coloca entre los juncos. A veces tenemos que traducir el inglés antiguo al inglés actual. Los juncos son las cañas.

- Hank Smith: 00:38:11 No es como en El príncipe de Egipto, donde va entre los barcos y los cocodrilos intentan comérselo, así que eso no es una escena real. Vale, es bueno saberlo.
- Dra. Krystal Pierce: 00:38:20 Sí. Creo que ella sabe que si lo mantiene cerca de la orilla del río, es más probable que lo encuentre alguien que pueda ayudarlo. Y algunas personas incluso piensan que Jocabed trabajaba en el palacio o en los alrededores del palacio o algo así, por lo que estaba familiarizada con esta zona y sabía quién podría encontrarlo. En el versículo tres, se habla de un arca. Siempre pensamos en una cesta como una cesta tejida, lo cual es cierto, pero aquí se traduce como «arca» porque es exactamente la misma palabra que se usa para el arca de Noé. Son las mismas palabras. Una vez más, nos viene a la mente la idea de que Noé construyó este arca para salvar a su pueblo. Jocabed construyó este arca para salvar a su pueblo. Tenemos todas estas historias paralelas. Hemos tenido a Fuá, a Sifrá, y ahora estamos con Jocabed. Estamos ante la tercera [mujer](#) que, básicamente, salva a Israel. Desempeña un papel tan enorme.
- John Bytheway: 00:39:12 ¿La palabra es «tevá»?
- Dra. Krystal Pierce: 00:39:14 Sí. Tenemos un arca pequeña y luego tenemos un arca gigante, ambas utilizadas para salvar a la gente.
- Hank Smith: 00:39:21 Krystal, ¿dirías que es una referencia clara a Noé? El autor lo hace a propósito, ¿verdad?
- Dra. Krystal Pierce: 00:39:27 Sí. A propósito, están tratando de vincularlo con esta idea de alguien que construye algo con la ayuda de Dios para salvar a todo un pueblo. Y en cuanto a Jocabed, tuvo que tener mucha fe para dejar que Moisés flotara río abajo y esperar que eso lo salvara. Eso requiere mucha fuerza. Quién sabe, quizá Fuá y Sifrá incluso la ayudaron a dar a luz a Moisés y salvaron al niño en ese momento también. Vemos a todas estas mujeres trabajando juntas, en realidad.
- Hank Smith: 00:39:57 Sí. Ella cumplió el mandamiento. El faraón dijo: «Si es un niño, lo arrojaréis al río». Ella respondió:
- John Bytheway: 00:40:02 En el río. Sí.

Hank Smith:	00:40:03	Lo hice.
John Bytheway:	00:40:03	Lo metí... No lo eché exactamente. Lo eché en un arca y luego lo metí dentro.
Hank Smith:	00:40:08	Pero sí que lo metí en el río. Ella no miente. Confía en que lo encontrará alguien que no vaya a seguir esa orden.
Dra. Krystal Pierce:	00:40:17	Sí, y piensa en esa previsión. Si trabajaba para el palacio o sabía que el lugar donde lo dejó en el río estaba cerca del palacio. Piénsalo: si un egipcio lo encuentra, ¿qué pasa? ¿Qué va a hacer ese egipcio? Tenía que tener mucha fe, y creo que también algo de planificación. No creo que simplemente lo dejara en el río. Porque vemos a la hermana, justo en el versículo cuatro, donde dice: «Y una hermana suya se puso a lo lejos para ver lo que le acontecería». Así que aquí tenemos nuestra presentación de Miriam. La palabra que se usa para describirla más adelante, probablemente tenía unos 14 o 15 años en ese momento, así que era 14 o 15 años mayor que Moisés. Aquí dice que se puso a lo lejos, pero en hebreo dice que tomó posición. Se plantó allí. Iba a asegurarse de que esa cesta llegara al lugar correcto, a la persona correcta en el momento adecuado. Ella estaba guiando aquello, sin duda. Y así llegamos a nuestra cuarta mujer aquí, todas trabajando juntas para salvar a Moisés y salvar a su pueblo.
John Bytheway:	00:41:18	Ella estaba en negación, pero en un sentido diferente.
Dra. Krystal Pierce:	00:41:23	Y ese es un buen punto. Cuando dice «agua» o «río», se refiere al Nilo. Eso es exactamente de lo que están hablando.
Hank Smith:	00:41:29	Gracias, John. Ella sabe que se trata de uno de los niños hebreos en cuanto lo ve.
Dra. Krystal Pierce:	00:41:37	Sí. La hija del faraón, dice que está cerca del río, eso es lo que dice, y está con sus sirvientas, y ve la cesta y envía a una de ellas a recogerla. Cuando la abrió, dice que vio al niño y que el bebé lloraba. Y luego dice que ella sintió compasión y supo que era uno de sus hijos. Tenía que saberlo, y hay muchas teorías al respecto. ¿Quién iba a poner a su bebé en una cesta que flotaba río abajo? Ella sabía que se trataba de una madre que intentaba salvar a su hijo. Creo que lo sabía. No solo sintió compasión por el niño, sino probablemente también por la madre. Una cosa que también me gusta de esto es que dice que ella la abrió. Vio al niño, al bebé, llorando, y sintió compasión. Estas mismas palabras se vuelven a utilizar en estos capítulos.

- 00:42:28 Dios oyó los llantos de los hijos de Israel, y tuvo compasión. Oyó sus llantos, y tuvo compasión. Tenemos un presagio de que ella está desempeñando un papel de Jehová aquí al tener compasión de este niño que llora. Quiero decir, ella es egipcia. Es la hija del faraón, y no se menciona su nombre. Cuando oímos «hija del faraón», pensamos: «Oh, se trata de una princesa poderosa, quizá incluso heredera del trono», pero, por supuesto, eso no era así en absoluto en Egipto. Si tomamos el ejemplo de Ramsés II, por ejemplo, él tuvo 100 hijos. Tuvo ocho esposas, 100 hijos. De hecho, conocemos los nombres de 40 de sus hijas. Ella va en contra de su padre, básicamente. Otra más que añadir a la lista de quienes deciden que este niño no debe morir. Tengo compasión. Esta palabra, «compasión», se utiliza una y otra vez para describir a Jehová. Esta compasión es una característica fundamental de Jehová. Aunque a veces tendemos a no pensar así. A veces nos olvidamos de ese lado misericordioso y compasivo de Jehová.
- Hank Smith: 00:43:33 Especialmente en el Antiguo Testamento, pensamos.
- Dra. Krystal Pierce: 00:43:35 Sí, a eso me refiero.
- Hank Smith: 00:43:37 Él está enfadado, y Jesús en el Nuevo Testamento es amable. Estos dos compiten, pero...
- Dra. Krystal Pierce: 00:43:42 Sí.
- Hank Smith: 00:43:43 El mismo tipo en ambos libros.
- Dra. Krystal Pierce: 00:43:46 Es el equilibrio perfecto entre justicia y misericordia.
- Hank Smith: 00:43:49 Y entonces interviene la hermana de Moisés. Es un poco astuta. Bueno, ya sabes lo que necesitas. Necesitas a alguien que cuide del bebé.
- Dra. Krystal Pierce: 00:43:57 Sí. Miriam tiene agallas, y eso se ve a lo largo de toda su historia. Más adelante la llaman profetisa. Hace lo que hay que hacer, y no es perfecta. Comete errores. Es del tipo: «Me acercaré a esta princesa egipcia, le diré: “Oye, has encontrado un bebé y necesitas a alguien que lo amamante”». Conozco a alguien que puede ser la nodriza del niño». Y esto era bastante común. Las mujeres, si eran ricas o de la realeza, contrataban a alguien para que amamantara a su hijo. No amamantaban a su propio hijo. Esto es muy común, y ella dice: «Y te pagaré». Por supuesto, se trata de Jocabed. Es como un contrato de verdad. Te vas a llevar a este niño, lo vas a amamantar, y luego, una vez que esté destetado —y en aquella época amamantaban durante

mucho más tiempo de lo que es habitual hoy en día, quizá incluso hasta cinco años—, él estuvo con Jocabed antes de que ella lo devolviera.

00:44:52 Y no puedo imaginar cómo se sintió al traerlo de vuelta después de cinco años. Podría haber dicho: «Oh, el niño se perdió o murió o algo así». Creo que Jocabed sabía que, si él tuviera una vida en el palacio, ella nunca podría dársela. Esto se remonta al decreto del faraón. Esto es lo que llevó a que, y las decisiones de todas estas mujeres llevaron a Moisés a entrar en el palacio, lo que lo cambió todo. Así que tenemos a todas nuestras mujeres, Sifra y Fuá, Jocabed, Miriam, la hija del faraón, que todas desempeñaron un papel enorme en la salvación de los hijos de Israel.

Hank Smith: 00:45:36 Hmm. Eso es fantástico. Una cosa sobre la que he aconsejado a los profesores, Krystal, y quizá tú puedas hablar de esto, es que a veces enseñamos las Escrituras y tanto hombres como mujeres pueden aprender de los hombres. Luego llegamos a las mujeres y, de alguna manera, pensamos: «Bueno, las mujeres pueden aprender de estas mujeres». Cuando no, tanto las mujeres como los hombres pueden aprender de estas mujeres también.

Dra. Krystal Pierce: 00:46:02 Sí. Está claro que todas estas mujeres están destinadas a enseñarnos acerca de Jesucristo, son símbolos de Jesucristo, símbolos de cómo Dios ama a su pueblo y quiere salvarlo. Y si todos nosotros, sin importar si somos hombres o mujeres, estamos tratando de aprender a ser como Él, entonces deberíamos aprender de todos. Y me encanta cómo incluso el propio Salvador se compara a sí mismo con una gallina. Incluso dice: «Tengo estos atributos de una madre».

Hank Smith: 00:46:30 Puedo decirle a mi familia: «Hijos míos, ¿cómo podemos ser más como estas mujeres?». Muy bien, ya me bajo de mi tribuna. ¿Qué quieres hacer ahora, Krystal?

Dra. Krystal Pierce: 00:46:40 Ella trae de vuelta a Moisés. Hay algunas [palabras](#) interesantes aquí en el versículo 10. Dice: «Se convirtió en su hijo». Esto significa que la hija del faraón lo adoptó. Él es su hijo egipcio. Se cría en el palacio. Dice que ella lo llamó Moisés, y este nombre, Moisés, es interesante porque tiene significado tanto en egipcio como en hebreo. Aquí es donde, en cierto modo, se nos presentan las múltiples identidades de Moisés a lo largo de su vida, con las que él lucha. En egipcio, la palabra Moisés proviene de mes o messes, que significa «dar a luz». Y lo vemos, por ejemplo, en el nombre Ramsés, que es ra messes, rames, lo que significa «nacido del dios Ra», o Tutmos, que es jehutimos, lo

que significa «nacido del dios Thoth» o jihudi. Me gusta cómo Moisés simplemente «nace». Sí, quizá tenga algo que ver con sus orígenes.

00:47:35 Simplemente aparece de entre las aguas, ¿verdad?, de una forma casi milagrosa. Y entonces ella dice: «Porque lo saqué del agua». Y así, este es más o menos el significado hebreo de lo que significa «mes»: sacar del agua. Se utiliza para describir a Moisés más tarde, tras el paso del mar: él los saca del agua, los guía a través del agua. Así que se cría en el palacio. Eso significa que recibe una educación egipcia: lengua, literatura, artes, matemáticas, ciencias, incluso religión y ética. Se cría como egipcio. Esteban nos dice en Hechos 7: «Moisés fue instruido en toda la sabiduría de los egipcios». De repente, cuando llegamos al versículo 11, tiene 40 años. Así que hay cierta información que se omite. Esteban nos dice que cuando tiene 40 años, es entonces cuando, ya sabes, todo comienza con poner en marcha el Éxodo y sacar al pueblo de Egipto.

00:48:38 Dice que Moisés había crecido. Salió a sus hermanos, y esta es una palabra interesante, porque si creció como egipcio, en algún momento descubre que no es egipcio. Es uno de los hijos de Israel. Podemos pensar que probablemente esté luchando con esto. ¿Quién soy? ¿Soy egipcio? ¿Formo parte de los hijos de Israel? En este momento, parece que ha decidido que no es egipcio. Va a salir a reunirse con sus hermanos. Estos son sus hermanos. Esta es su familia. De hecho, en Hebreos se dice que en un momento dado decide que ya no es el hijo de la hija del faraón. Y le da completamente la espalda al palacio, a la hija del faraón y a todas esas cosas. Y dice: «Soy hebreo. Me voy con mi pueblo y los voy a salvar». ¿Qué es lo que ve?

00:49:22 Ve a un egipcio golpeando a un hebreo, uno de sus hermanos. Mata al egipcio. Lo mata. Al ver esto, uno piensa... Así que simplemente va y mata a un egipcio. En el versículo 11, la palabra «golpeando» es la misma que «mató». Así que en realidad debería decir: «vio a un egipcio matando a un hebreo». Y entonces mató al egipcio, porque esas son las mismas palabras en hebreo. Y supongo que Moisés piensa algo así como: «He salvado a uno de ellos. He salvado a uno de mis hermanos, a mi pueblo». Y luego dice que al día siguiente salió, en el versículo 13, ve a dos de ellos peleando y les pregunta, es muy específico. Dice: «¿Por qué golpeas a tu prójimo?» Deberíamos estar luchando contra los egipcios. ¿Por qué os peleáis entre vosotros?. Y no obtiene la respuesta que creo que quería. Le dicen: «¿Quién te ha puesto a ti por príncipe y juez sobre nosotros?». Le llaman egipcio.

	00:50:16	Le dicen: «Sabemos que eres un príncipe egipcio. Conocemos tus orígenes. Sabemos quién eres. ¿También vas a matarnos a nosotros? ¿Estás al mando de nosotros?». Siempre pienso en el punto de vista de Moisés. Él piensa: «No, soy vuestro hermano y estoy aquí para salvaros y ayudaros». Los egipcios, él le ha dado la espalda a esa parte de su educación, y ahora su propio pueblo tampoco lo acepta. Se encuentra en una especie de espacio liminal intermedio de: «¿Quién soy? ¿Soy egipcio? ¿Soy hebreo? ¿Quién me acepta? ¿A quién puedo ayudar?».
Hank Smith:	00:50:50	Eso es interesante. Mira, lo estoy haciendo. Estoy salvando a mi pueblo, y ellos me dicen: «Vete. No nos interesas». Ahí es donde huye, ¿verdad?
Dra. Krystal Pierce:	00:51:01	Sí. Creo que por eso huye. Vaya, no pertenezco a los egipcios. No pertenezco a los hijos de Israel. Nadie me acepta. He estado intentando salvar a la gente. Acabo matando a alguien y los demás están enfadados conmigo, así que huye. Se escapa.
Hank Smith:	00:51:17	Creo que aquí es donde Sandra Bullock le dice quién es.
John Bytheway:	00:51:21	Eres Moisés. Eres... Sí.
Hank Smith:	00:51:24	Criamos a nuestros hijos viendo El príncipe de Egipto los domingos hasta que un día, estábamos cenando y mi mujer derramó algo, y mi hijo la miró y le dijo: «Cuidado, esclava». Y nosotros pensamos: «Vale, se acabó El príncipe de Egipto».
John Bytheway:	00:51:38	De acuerdo. Siempre me ha encantado la idea de que Ramsés naciera de Ra y que Moisés no naciera de nadie. No lo sabemos.
Hank Smith:	00:51:50	Sí. Nacido de nadie. Sí.
John Bytheway:	00:51:53	Cuando lees el capítulo uno de Moisés y ves esa triple repetición de Dios hablando a Moisés y diciéndole: «Tú eres mi hijo».
Dra. Krystal Pierce:	00:52:02	Dios dice: «No eres egipcio. No eres hijo de Israel. No eres madianita. Eres Moisés. Eres un profeta y eres hijo de Dios». Creo que es ahí cuando Moisés realmente empieza a comprenderlo.
John Bytheway:	00:52:17	Eso es el capítulo uno de Moisés. Eso es exactamente lo que hizo. «Tú eres mi hijo. Tengo una tarea para ti, Moisés, hijo mío», y sigue llamándole «hijo mío». Y luego, por supuesto, llega Satanás y dice: «Moisés, hijo del hombre». Yo lo llamo «robo de identidad antiguo». Intenta estropearlo todo. Y se lo

hace también a Abraham: «hijo mío, hijo mío». Se lo hizo a Enoc: «hijo mío», y verás, te voy a decir quién eres.

- Dra. Krystal Pierce: 00:52:44 Sí, esa es la parte más importante de tu identidad. Y esas otras cosas también son importantes, pero si puedes darte cuenta de que eres un hijo divino de Dios, eso puede sentar las bases para que seas capaz de hacer cualquier cosa, de lograr cualquier cosa, que es lo que Moisés acaba haciendo.
- Hank Smith: 00:53:02 Además, ¿no es esto paralelo a la historia de Jesús? Pasamos de ser niños a ser adultos en...
- Dra. Krystal Pierce: 00:53:09 Sí.
- Hank Smith: 00:53:09 ... Un versículo.
- Dra. Krystal Pierce: 00:53:11 Nos perdemos en el templo y, de repente, se acabó.
- Hank Smith: 00:53:16 Se escapa, como dije, después de que Sandra Bullock habla con él. ¿A dónde va después?
- Dra. Krystal Pierce: 00:53:21 En el versículo 15 se dirige a la tierra de Madián. Madián era uno de los hijos de Abraham. Así que nos da la idea de que se trata de descendientes de Abraham. En el versículo 16, incluso dice: «Sacerdote de Madián». Se trata de un sacerdote del Dios de Abraham, que sigue bajo el paraguas del pacto abrahámico.
- Hank Smith: 00:53:42 Krystal, para aquellos que no lo sabemos, ¿cuándo tuvo Abraham otros hijos? Hemos hablado de Agar e Ismael. Hemos hablado de Sara e Isaac, pero ¿hubo otros?
- Dra. Krystal Pierce: 00:53:52 Madián es hijo de Ketura, una de las últimas esposas de [Abraham](#). Esto forma parte, sin duda, de la promesa de descendencia del pacto con Abraham, según la cual tendría una gran descendencia, ya que también tuvo varias esposas de las que procedía esta descendencia.
- Hank Smith: 00:54:13 Este es un sacerdote de Jehová.
- Dra. Krystal Pierce: 00:54:16 Sí. Y cuando oímos su nombre, incluso está incluido en él, bueno, en uno de sus nombres. Pero acaba junto a un pozo, y dice que el sacerdote de Madián tenía allí siete hijas. Ellas vinieron a sacar agua. Hay otros pastores allí que intentan saltarse el turno en el pozo y ahuyentar a sus rebaños. Me encanta que diga: «Moisés se levantó». Me encanta que haya esta parte aquí. No solo dice que las ayudó. Se levantó. En un

momento, lo llaman egipcio. Probablemente lleva algo que lo hace parecer egipcio y,

- Hank Smith: 00:54:50 Dilo, John. Adelante, John. Dilo. Caminaba como un
- John Bytheway: 00:54:54 Egipcio.
- Dra. Krystal Pierce: 00:54:55 Sí. Se levantó como un egipcio. Se pone de pie. Sé lo que viene. Y no solo las ayuda, ¿verdad? También saca agua para su rebaño, lo que probablemente resulte impactante para estas mujeres: que aparezca este egipcio, que esté allí. No solo las ayuda, sino que, de repente, está sacando agua para ellas. Básicamente, las está sirviendo. Probablemente Moisés se sienta bien en este momento. Ha ayudado a alguien. Ellas han aceptado la ayuda, en cierto modo. Es curioso porque él se encuentra incluso en este espacio liminal en Madián. Está entre Egipto y Canaán. No está en Egipto. No está en la tierra prometida. Está en este espacio intermedio. Es capaz de ayudar a la gente con éxito. Eso probablemente le impactó, como si pensara: «Quizá este es el lugar donde debo estar. Quizá esta es mi gente».
- 00:55:45 Y en el versículo 18, nos da el nombre del sacerdote de Madián, Reuel, o al menos uno de sus nombres. Este nombre significa «amigo de Dios». Así que se puede ver «El» en el nombre, de donde viene «Elohim». Sabemos que este es el Dios de Abraham. Es amigo del Dios de Abraham. Es un sacerdote de la estirpe de Abraham. Esto es importante porque más adelante descubrimos que es él quien confiere el sacerdocio a Moisés.
- Hank Smith: 00:56:11 Krystal, ¿no es probable que él le enseñe quién es Jehová?
- Dra. Krystal Pierce: 00:56:15 Sí. Le da toda la información sobre de dónde viene y quién es.
- Hank Smith: 00:56:21 Dios le ha puesto aquí un mentor.
- Dra. Krystal Pierce: 00:56:25 Sí. Bueno, creo que lo vemos en Reuel. Y sabemos que es un buen tipo porque primero dice: «¿Por qué habéis vuelto tan pronto? Normalmente tardáis una eternidad porque todo el mundo os acosa en el pozo y no... Os lleva mucho tiempo». Y ellos le dicen: «Oh, vino un egipcio y nos ayudó». Reuel podría pensar: «Oh, eso da miedo. Eso da miedo. ¿Por qué hay un egipcio en nuestra tierra? Y, en cambio, él dice: «Bueno, ¿dónde está? Tenemos que darle de comer. Tenemos que darle las gracias. Tenemos que mostrarle nuestro agradecimiento». Se nota que es, simplemente, un buen tipo. Es un buen mentor para Moisés. Invitan a Moisés a entrar. Damos un salto al

futuro. En el versículo 21, dice: «Y Moisés convino en morar con aquel hombre». Moisés vio que aquel era un buen lugar para él. Eran buena gente.

00:57:12 Acaba casándose con una de las hijas. Se llama Séfora. Así que aquí tenemos a [la sexta mujer](#) que aparece en estos capítulos. Ella le da un hijo. Ahora bien, es interesante porque dice que Moisés está contento, y creo que se siente como adoptado por los madianitas, y piensa: «Pertenezco aquí, me quieren, me aceptan, puedo ayudarles». Entonces tiene un hijo, su primer hijo, y se llama Gersón. El nombre significa: «Peregrino soy en tierra ajena». Moisés sigue luchando, ¿verdad? Piensa: «Soy feliz aquí. Estoy contento. Pero soy un extranjero en tierra extraña», sabe que su pueblo está en Egipto. Sabe que ahí es donde debería estar ayudando a su pueblo. Así que le pone a su pobre hijo este nombre, «extranjero en tierra extraña». Para reflejar, creo, lo que está sintiendo: aunque está contento y feliz, sabe que no está necesariamente en el lugar donde debería estar.

00:58:07 Su verdadera vocación, su misión, lo que está destinado a hacer. En el versículo 23 descubrimos que murió el rey de Egipto. Aquí tenemos una pista. Dice: «Cuando murió el rey, los hijos de Israel gimieron». Es algo así, quizá pensaron que el próximo rey les daría más libertades. Descubrimos que parte de esa esclavitud no era solo la de «nunca podrás salir de Egipto, tienes que quedarte aquí, eres esclavo» y cosas por el estilo, sino que no se les permitía adorar a Jehová. No se les permitía construir altares, sacrificar animales ni ofrecer holocaustos, que es el gran mandamiento, incluso desde Adán y Eva en el principio. Así es como se debe adorar: a través de estos sacrificios. Esa es la esclavitud, esta falta de libertad de culto. ¿Cómo se pueden cumplir los convenios si ni siquiera se puede adorar?

00:58:58 Es interesante que, en los versículos 24 y 25, se establece algo que vamos a ver una y otra y otra vez. Tres palabras principales que describen lo que hace Dios. Él escucha, y dice que escuchó, miró y tuvo respeto. Vamos a ver esto una y otra vez. Él lo vincula todo al convenio. Él oye sus gemidos. Los mira y les tiene respeto. Y esta palabra «respeto», es una traducción que no es muy buena. En otros pasajes se traduce como «él sabe», «reconoce» o «responde». Él los oye, los ve y los conoce. Esto aparece una y otra vez, y todo está vinculado al convenio. Es parte de las promesas del convenio a Abraham. Si guardan sus mandamientos lo mejor que pueden, aunque no se les permita adorar, están haciendo lo que se supone que deben hacer, y ya hemos visto eso con Fuá y Sifrá y todas las demás. Él los va a bendecir. Una de las preguntas que teníamos al principio era:

«¿Sabe Dios de nosotros? ¿Se preocupa por nosotros? ¿Me escucha?». Se supone que aquí vemos que Jehová hace absolutamente todas esas cosas.

- Hank Smith: 01:00:03 Krystal, me doy cuenta de que es difícil de entender, pero aquí esta familia fue elegida para bendecir a todas las familias de la tierra. Es como si dijeran: «Vale, chicos, adelante». Y venden a su hermano. Así que el Señor piensa: «Vale. Eso no era exactamente lo que yo quería. Les voy a enseñar quizá a través de esta dificultad, y luego los traeré de vuelta y lo intentaremos de nuevo». ¿Encaja eso con la historia?
- Dra. Krystal Pierce: 01:00:25 Sí. Creo que una parte muy importante de esto es que Dios es paciente. Es paciente con nosotros. Sabe que vamos a meter la pata y, a veces, es un gran desastre. A veces son pequeños desastres, pero Él seguirá intentándolo. Eso es lo que vemos con Moisés. Cada vez que Moisés se resiste, Dios dice: «Vale, sigamos intentándolo. Sigamos adelante. Hagámoslo». Su sentido del tiempo es muy diferente al nuestro. Nosotros queremos las cosas ahora, las queremos de inmediato: respuestas, bendiciones. Él tiene una mejor concepción del tiempo, creo, de cómo funciona.
- Hank Smith: 01:00:59 Va a traer a Moisés. Mira, los llevaremos de vuelta a la Tierra Prometida para que puedan ser el pueblo elegido. Por ahora, es como una pequeña dispersión.
- Dra. Krystal Pierce: 01:01:09 Sí. Creo que es una buena forma de verlo. Han tocado fondo en este momento. A los hijos de Israel no les puede ir peor. A veces, cuando tocamos fondo es cuando finalmente nos volvemos hacia Dios y decimos: «Vale, necesito ayuda. No puedo hacer esto por mi cuenta. No puedo superar esto por mí mismo». Si pudiéramos recurrir a Él antes de eso, quizá sería un poco mejor. Esto es más o menos lo que hacemos. Y, bueno, así es como termina el capítulo dos. Las cosas están mal. A Moisés le va bien, pero a los hijos de Israel,
- Hank Smith: 01:01:42 Han tocado fondo.
- Dra. Krystal Pierce: 01:01:45 Se encuentran en el fondo de ladrillos de barro derretido, que es el peor tipo de ladrillo de barro. Es entonces cuando las cosas empiezan a cambiar. Y me encantan estos recordatorios constantes. Dios se acuerda de ti. Él recuerda sus convenios. Sabe quién eres. Sabe por lo que estás pasando. Está trabajando en ello a través de otras personas. Actúa a través de otras personas y, a veces, esas personas necesitan algo de tiempo para llegar al punto en el que están preparadas. Lo vemos con

		Moisés, sin duda. Necesitaba ese tiempo en Madián. Por supuesto.
Hank Smith:	01:02:20	Aquí hay un principio: Dios empieza a responder a tus oraciones incluso antes de que las pronuncies, porque Moisés ya estaba siendo preparado desde que era un bebé. Esto ocurre años antes de que llegara este clamor al Señor.
Dra. Krystal Pierce:	01:02:33	Sí, exactamente. Podemos ver el plan a lo largo de todo el texto. Sí. Sí. Muy bien. Llegamos al capítulo tres. De repente, el nombre de Reuel es Jetro. Capítulo tres. Es interesante porque realmente no sabemos por qué hay dos nombres diferentes aquí. Algunas personas piensan que Jetro es un título. Significa algo así como «excelente», «excelencia». Quizá se trate más bien de su título como sacerdote o líder de la comunidad. Sea como sea, es la misma persona. Descubrimos que el trabajo de Moisés es ser pastor. Ayuda a cuidar del rebaño. Mientras lleva el rebaño a pastar, se acerca a una montaña divina. Dice: «Incluso a Horeb», así que se acerca a Horeb. Ahora bien, en otros lugares, esto se llama Sinaí. Se utilizan indistintamente. Entendemos que Horeb es probablemente más bien la cordillera o la región, el área. Y el Sinaí es probablemente un pico específico, una montaña concreta en sí misma. Por eso vemos ambos nombres.
John Bytheway:	01:03:37	¿Tenemos indicios que nos hagan pensar que sabemos dónde estaba? Nos referimos a nosotros, los arqueólogos que estamos aquí hoy. No sabemos exactamente qué montaña es. Sé que la gente dice que la ha escalado y cosas por el estilo. Solo me lo preguntaba. Alguien está ansioso por montar una tienda de recuerdos allí.
Hank Smith:	01:03:54	Eso es exactamente lo que yo pienso también.
Dra. Krystal Pierce:	01:03:57	Todas las salidas pasan por la tienda de regalos, así que...
Hank Smith:	01:04:01	Así es. Moisés sigue recibiendo orientación aquí.
Dra. Krystal Pierce:	01:04:06	Sí. Por esa época, o más o menos cuando se va a marchar, tiene 80 años. Lleva 40 años con ellos. Vemos 40 años en Egipto y 40 años en Madián.
Hank Smith:	01:04:16	He oído que 40 puede significar «muchos». También puede ser como un período de santificación.
Dra. Krystal Pierce:	01:04:23	Mientras está allí, ve un arbusto en llamas. Sabemos qué tipo de arbusto es. Es un arbusto de acacia. Son árboles muy espinosos,

secos y ásperos que apenas sobreviven en el desierto. Esto era tan extraño que Moisés pensó: «Tengo que ir a ver qué es eso. Esto es un milagro, esto es divino». Y dice que se desvía del camino. Deja a los animales y piensa: «Tengo que ir a ver». Porque esa acacia debería arder muy rápido y desaparecer enseguida. se da cuenta de que algo está pasando aquí. Y me encanta que se desvíe. Toma la decisión de dejar lo que está haciendo e ir a ver qué es esto.

- Hank Smith: 01:05:10 Si viera un arbusto en llamas que en realidad no estuviera ardiendo, creo que me sentiría atraído. Y tendría que ir a echar un vistazo.
- Dra. Krystal Pierce: 01:05:19 Un ángel del Señor se le apareció en esta llama de fuego en la zarza. Aquí es donde también tenemos que darle las gracias a José Smith, porque a partir de ahora, él nos va a ayudar con su propia traducción. Nos va a ayudar a entender esto mejor. Nos dice: «No, este es el Señor. No es un ángel. Es Jehová. Es Jesucristo premortal». Él se desvía, y es genial porque en el siguiente versículo, el cuatro, dice: «Cuando el Señor vio que se había desviado», es entonces cuando le llama. ¿Y si Moisés hubiera seguido caminando y hubiera pensado: “Vale, esto es un poco raro o lo que sea, pero voy a seguir adelante”? No fue hasta que vio que Moisés [se había desviado](#), lo dejó todo y entonces le llamó. Esta idea de volverse hacia Dios, este es el significado original del arrepentimiento. Arrepentimiento en hebreo, arrepentimiento en griego, significa «volverse». Aquí hay una pista. Tenemos que volvernos hacia Dios para que Él pueda llamarnos. Para que pueda hablarnos. Él sabe que estamos escuchando, que prestamos atención, que nos importa lo que tiene que decirnos.
- Hank Smith: 01:06:32 Esperando a que usemos nuestra libre voluntad para acudir a Él.
- Dra. Krystal Pierce: 01:06:36 Me encanta que lo llame por su nombre. Es tan propio de Dios usar nombres. Sí. Y lo repite. Dice: «Moisés, Moisés». Moisés responde: «Aquí estoy». Y entonces le dice: «quita el calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás tierra santa es». Y Moisés lo sabría porque en Egipto, cuando los sacerdotes entraban en el templo, o cualquiera entraba en el templo, se quitaban los zapatos. Y, de hecho, al salir del templo, caminabas hacia atrás y usabas una escoba para barrer detrás de ti y eliminar tus huellas, la suciedad y todo lo demás. Al haber crecido en el palacio, Moisés lo sabía; diría: «Ah, este es un espacio divino y sagrado». Y, por supuesto, las montañas pueden representar templos. Cuando vamos al templo, hacemos cosas como cambiarnos de zapatos, quitarnos los zapatos y cosas por el estilo, porque es sagrado.

John Bytheway:	01:07:27	Creo que también podría ser útil mencionar que, cuando veas «Señor» en versalitas, se refiere a Jehová. Eso también debería ayudarnos, porque entendemos que Jehová es el Jesús premortal.
Hank Smith:	01:07:38	Cuando le pidió que se quitara los zapatos, ¿es como si caminaras normalmente en un espacio profano? No traigas eso aquí. No traigas «lo impuro» del lugar donde caminas. No traigas el mundo aquí. Déjalo atrás y entra.
Dra. Krystal Pierce:	01:07:54	Así es exactamente.
Hank Smith:	01:07:56	Sin duda es un símbolo.
John Bytheway:	01:07:57	Escuché un podcast llamado «followHIM» y, hace cuatro años, escribí: «Hay cosas que no tienen cabida en mi mundo». Deshazte de lo terrenal. Me gusta, Hank, que uses la palabra «profano». Se lo oí a nuestro amigo Dave Hadlock, que será nuestro próximo invitado. Si buscas «profano» en tu teléfono, la raíz de esa palabra, significa «fuera del templo», lo cual es muy interesante.
Dra. Krystal Pierce:	01:08:21	Hmm.
John Bytheway:	01:08:22	Si algo es profano, no tiene cabida en el templo.
Dra. Krystal Pierce:	01:08:25	Eso es increíble. No se trata solo de dejar atrás las cosas materiales, sino que, cuando entramos en el templo, intentamos despejar nuestra mente, intentar limpiar nuestro corazón, intentar sentirnos purificados por dentro y por fuera. Eso también forma parte de ello. En realidad le está diciendo a Moisés: «Este es un lugar santo, no solo ahora, sino que aquí es donde los traerás a todos de vuelta en el futuro y donde me adorarán y construirán un santuario». Al presentar esta idea a Moisés, le está diciendo que este es un espacio sagrado para siempre. Dijimos que parte del tema era: «¿Quién es Jehová?». Aquí, en el versículo seis, dice: «Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob». Ya sabes, le está diciendo exactamente quién es.
John Bytheway:	01:09:08	Lo anoté en mi margen. Moisés pasa aquí de ser egipcio a hebreo. Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob. Vaya.
Dra. Krystal Pierce:	01:09:18	Me emociona mucho esto porque se centra en las identidades, las identidades antiguas y, sobre todo, en las personas que se desplazan de un lugar a otro y tratan de descubrir quiénes son.

Por eso me encanta ver esto. Dios está constantemente tratando de decirle a Moisés: «Eres mi hijo. No importa lo que el mundo piense de ti. Yo sé quién eres». Moisés tiene que descubrirlo por sí mismo.

- Hank Smith: 01:09:42 Esto sería muy similar, Krystal. Si quisiera, podría leer el capítulo uno de Moisés aquí mismo. Debería estar cerca de este período.
- John Bytheway: 01:09:51 Quizás incluso la misma conversación.
- Hank Smith: 01:09:53 Sí.
- Dra. Krystal Pierce: 01:09:54 El Señor sigue hablándole en el versículo siete. Aquí utiliza sus tres palabras: «He visto la aflicción. He oído su clamor y conozco sus angustias». De nuevo, tenemos: «Te veo. Te oigo y te conozco. Te reconozco». Esta palabra, «conocer», es la misma que «respetar» antes, solo que traducida de otra forma. Este es un mensaje para nosotros también. Él nos ve, nos oye, nos conoce. Esta palabra «conocer» a veces significa «responder». Responderé a tus oraciones. Estoy respondiendo a tus oraciones. Quizás simplemente no te des cuenta.
- John Bytheway: 01:10:28 Si nos hablara, nos llamaría por nuestro nombre. Igual que hizo con José en la arboleda sagrada y con Moisés aquí mismo. Conozco a mis ovejas.
- Dra. Krystal Pierce: 01:10:39 Nos conoce a todos individualmente. Sabe lo que necesitamos. A veces no nos damos cuenta de lo que necesitamos hasta más tarde. Les da las instrucciones. Dice: «Bueno, voy a bajar para liberarlos de la mano de los egipcios», así que volvemos a encontrar ese tema de la liberación. Dice: «Voy a sacarlos de esa tierra». Esta palabra «sacarlos». En realidad, es la palabra olah, que es la misma que se usa para los holocaustos que suben a Dios. Es la palabra «ascender». A veces se usa para progresión o exaltación, cosas así. Aquí hay una pista. Él está diciendo: «Es el momento». Han progresado todo lo que han podido en Egipto. Es hora de llevarlos a la siguiente etapa. Es hora de ascender. Es hora de subir. Canaán es una tierra extensa. Se supone que hace referencia a Egipto, porque la palabra hebrea para Egipto, Mitsrayim, significa «tierra estrecha», «tierra limitada».
- 01:11:46 Es geográfico. Es una referencia al valle del Nilo, donde se concentra la mayor parte de la población. Es una tierra estrecha y restringida, literalmente, pero también simbólicamente para ellos, es una tierra estrecha y restringida. Es una tierra opresiva. Él dice: «Os sacaremos de ese Mitsrayim opresivo y restringido,

y os llevaremos a esta gran tierra, esta buena tierra. Tiene leche y miel. Todo lo que vais a necesitar, todo lo que queréis para prosperar.

- Hank Smith: 01:12:14 Tiene deseret. Sí. ¿Verdad?
- John Bytheway: 01:12:17 Deseret. Es la palabra más antigua del Libro de Mormón, ¿verdad? Sí.
- Dra. Krystal Pierce: 01:12:21 Sí.
- John Bytheway: 01:12:22 Los hebreos lo llamaban mits-mitsrayim.
- Dra. Krystal Pierce: 01:12:26 Mitsrayim, sí, significa algo así como «tierra estrecha, limitada».
- Hank Smith: 01:12:31 Krystal, me gusta mucho lo que acabas de decir. Ya es hora. Sí. Y tú eres mi hombre.
- John Bytheway: 01:12:36 Venir a rescatarte y sacarlos de esa tierra.
- Dra. Krystal Pierce: 01:12:41 Cuando piensas en leche y miel, y te dices: «Oh, lo mejor que tiene es... leche y miel». Para los pastores, para los pueblos seminómadas, eso es lo bueno. Eso es lo que necesitas, porque si tienes leche, eso significa que tienes rebaños. Y si tienes rebaños, eso significa que tienes pastos, y tienes carne, y tienes pieles, y tienes lana, y tienes todas las cosas que necesitas. Y la miel aquí, en realidad, no creemos que se refieran a la miel de abejas. En realidad, es una referencia a lo que llamamos miel de dátiles. Así que recogían dátiles y elaboraban este jarabe dulce. Dátiles naturales que crecían en las palmeras, los cosechaban y elaboraban este jarabe dulce. Y si tenías este jarabe dulce, era como si hubieras triunfado. Eras próspero, porque todo el mundo quiere edulcorantes. Ya sabes, todo el mundo quiere miel. Es un extra. No es algo imprescindible. Y utilizaban el edulcorante no solo para la comida, sino también como medicina. Lo usaban para diferentes rituales y cosas así. Tenía un gran significado.
- Hank Smith: 01:13:48 Y entonces es como: «Ha llegado el momento. Eres mi hombre. Te voy a enviar al faraón».
- Dra. Krystal Pierce: 01:13:55 Aquí es donde recibe su encargo, versículo 10. Tú eres el que va a ir y hacerlo. Moisés, en este momento, está como: «Espera, ¿qué?».
- Hank Smith: 01:14:07 Lo veremos en la segunda parte.

Dra. Krystal Pierce:

01:14:08

Una noche nos quedamos despiertos hasta tarde. Eran como la una o las dos de la madrugada, como suele pasar a los padres cuando tienen un recién nacido en casa, y oímos que llamaban a la puerta. George bajó a ver quién era, y yo le pregunté: «¿Quién es? ¿Qué pasa?». Y él me dijo: «Hay una niña ahí fuera llorando». Y él me dice: «¿Qué hacemos?». Y yo le digo: «Déjala entrar, abre la puerta, haz que entre».



John Bytheway:	00:00:01	Bienvenidos a la segunda parte con la Dra. Krystal Pierce, Éxodo, capítulos 1 a 6.
Hank Smith:	00:00:06	Hasta ahora, era un plan estupendo. «Voy a ir, voy a liberar a mi pueblo. A una tierra de leche y miel». Moisés piensa: «Es un plan estupendo. Me encanta».
Dra. Krystal Pierce:	00:00:16	Estoy de acuerdo con todo esto, y por eso, en el versículo 11, ¿qué dice él? Dice: «¿Quién soy yo?». Su identidad, ¿quién soy yo? ¿Un egipcio que va a ir allí y cambiar las cosas? ¿Soy un hebreo y voy a ir allí a salvarlos? ¿Soy madianita? ¿Por qué yo? Ni siquiera sé quién soy en este momento. ¿Cómo puedo hacer algo?
Hank Smith:	00:00:39	Llevo muchos años fuera. No me queréis, os lo prometo, no soy vuestro hombre.
Dra. Krystal Pierce:	00:00:45	Me encanta la respuesta que Dios le da. Estaré contigo. ¿Sabes quién eres? Eres mi hijo. Eres mi profeta. Eso es lo que eres. Esta palabra se traduce como «ciertamente». Con esta palabra, Dios está diciendo: «No puedes fallar porque estoy contigo». Te daré una señal, y la señal es que algún día volverás a esta montaña con toda esa gente, y podrás construir aquí un santuario y adorarme. Él dice: «Esa es tu señal. Algún día volverás».
Hank Smith:	00:01:15	Me gusta mucho que, en el versículo 12, diga: «Cuando hayas sacado al pueblo de Egipto», no dice «si». Y John, me encanta cuando dices que, cuando él pregunta: «¿Quién soy yo?», no le dice: «Vamos, Moisés. Trabajemos en tu autoestima».
John Bytheway:	00:01:28	Vamos a dar una clase de autoestima. Vamos a decirte lo increíble que eres.
Hank Smith:	00:01:34	Él solo dice: «Estaré contigo».

John Bytheway:	00:01:35	Y esa es la promesa que escuchamos cada semana en la mesa sacramental: que podemos tener a su Espíritu con nosotros. Me encanta eso. Cuántas veces escuchamos que nunca, jamás, estamos solos.
Dra. Krystal Pierce:	00:01:48	Aquí tenemos algunas pistas de que la razón por la que Moisés fracasó antes es porque simplemente se lanzó a la batalla, confiando en sus propias fuerzas. Ahora, en este momento, Dios le dice: «No, yo estoy contigo». Ahora vas con la fuerza del Señor, lo que lo cambia todo. Es interesante porque vemos a Moisés como un gran profeta. Ya sabes, la comunidad judía lo considera el mejor profeta. Si los profetas necesitan la ayuda de Dios, ¿cuánto necesito yo la ayuda de Dios?
Hank Smith:	00:02:14	John, me recuerda a B. H. Roberts. No sé leer.
John Bytheway:	00:02:18	Una de mis historias favoritas. Truman Madsen escribió una biografía de B.H. Roberts . ¿Has oído esto, Krystal? Vio pasar un periódico volando. Estaba de gira pidiendo limosna con algunas personas, ya que su madre se había ido a Estados Unidos y lo había dejado con una pareja de conversos, los Tovy, cuya conversión era superficial. Ve pasar un periódico volando y piensa que es tan mágico que esos pequeños signos puedan hablarle a la gente. Y es bastante genial. Dice en voz alta: «¿Me hablarán alguna vez estas marcas? ¿Llegaré a leer libros alguna vez?». Dijo que oyó una voz espiritual que le dijo: «Sí», como A-Y-E. «Sí, y tú también las escribirás». Es la mejor historia. Dijo: «Me quedé sentado en silencio durante mucho tiempo hasta que la madre Tovy se despertó y reanudamos nuestra gira de mendicidad». Finalmente, cuando llegó a Utah, una profesora llamada Hannah Holbrook.
	00:03:17	Hay una escuela primaria que lleva su nombre en Bountiful, Utah. Le enseñó a descifrar, según dijo Truman Madsen, y él aprendió a leer. Vaya. Finalmente escribió una historia exhaustiva de la Iglesia. Lo interesante que dijo Truman Madsen es que B. H. Roberts tuvo que hacerse cargo, si no me equivoco, cuando su presidente de misión estaba enfermo, se convirtió en presidente de misión en funciones allí, creo que en los estados del sur. Enviaba copias de su historia exhaustiva a sus antiguos misioneros, y ponía su nombre, y luego, debajo de su nombre, ponía: «Sí, y vosotros también las escribiréis».
Hank Smith:	00:03:56	Qué historia tan bonita.
Dra. Krystal Pierce:	00:03:57	Me encanta eso.

Hank Smith:	00:03:59	Y es el mismo Señor quien hace esto. Estaré contigo, y deberías ver tu futuro. Se presenta muy bien. Volverás a este momento.
Dra. Krystal Pierce:	00:04:10	Él conoce nuestro verdadero potencial. Solo tiene que convencernos.
Hank Smith:	00:04:15	Sí. Sí. Moisés plantea aquí una pregunta interesante, Krystal. Dice: «Vale. Cuando vaya a ver a los hijos de Israel y les diga: "Adivinen quién soy. He venido a salvarles", ellos me preguntarán: "Vale, ¿quién te ha enviado?". ¿Qué quieres que les diga?».
Dra. Krystal Pierce:	00:04:32	Moisés es realista. Él... Necesito poder decirles exactamente quién me ha enviado. Aquí es donde encontramos el significado detrás del nombre Jehová. Él dice: «Esto es lo que les vas a decir: Yo soy el que soy. ¿Qué mejor manera de explicar quién es Dios que decir que existe? Él está ahí. Ese es el testimonio más básico y fundamental. Creo que Dios existe. Creo en Dios. Esto es importante para Moisés si queremos ponerlo un poco en contexto, porque los egipcios tenían más de 2000 dioses. Cada uno tiene un nombre. Y uno puede pensar que Moisés... Ellos querrán saber qué Dios es este. Jehová responde y dice: «Yo soy el que soy. El único Dios. Por encima de todas estas otras deidades egipcias, este es el significado de mi nombre». Y luego aclara, diciendo: «El Dios de Abraham, Isaac y Jacob».
	00:05:25	Esto es lo que les vas a decir que soy. La gente traduce esto de diferentes maneras. Algunos dicen: «Bueno, es un presente. Yo soy». Otros lo traducen como «Yo seré» en el futuro. Luego menciona también a Abraham. He existido, existo ahora y existiré. Básicamente está diciendo: «Soy infinito, soy eterno». Soy Dios. Lo soy todo. Lo cual es una descripción perfecta, perfecta de Dios.
John Bytheway:	00:05:53	Oh, qué bien.
Hank Smith:	00:05:54	No sé. Quizás esté interpretando demasiado a Moisés, pero tiene que estar pensando: «¿Te das cuenta de lo que me van a decir cuando les diga que estoy aquí para responder a sus oraciones?».
Dra. Krystal Pierce:	00:06:06	Hace tiempo que no tienen un profeta. Sí. De repente, va a aparecer y decir: «Dios me está hablando». En primer lugar, ¿quién eres tú? En segundo lugar, ¿quién es Dios? Son preguntas legítimas. Quiere estar preparado cuando regrese. Dice: «Lo primero que harás es reunir a los ancianos». Probablemente se trate de los jefes de familia, los patriarcas.

Todavía tenían cierta jerarquía entre ellos, incluso mientras estaban en Egipto. Y le dice: «Tienes que ir a hablar con ellos primero». Básicamente le dice que les va a dar estas palabras clave. «Ciertamente os he visitado». Ahora bien, estas eran las mismas palabras profetizadas por José en Génesis 50. Y te creerán. Le dice, te van a creer. Te van a escuchar, y luego irás con ellos ante el rey, y le pedirás al rey algo muy específico. Y esto está en el versículo 18. Él dice: «Le vas a pedir que te deje ir a adorar a tu Dios». Dice: «Les vas a pedir que te dejen salir al desierto, a un lugar sagrado, construir un altar, sacrificar un animal y adorar a tu Dios». Una pequeña petición. No les está pidiendo que se vayan todavía. Pregunta si podemos adorar.

- Hank Smith: 00:07:25 Queremos un fin de semana largo. Déjanos ir. Nos vamos a ir tres días.
- Dra. Krystal Pierce: 00:07:31 Y eso es exactamente lo que piensa el Faraón cuando lo oye. Sí. Él dice: «¿Quieres tiempo libre? No. Sí. Eso no va a pasar».
- John Bytheway: 00:07:39 Krystal, aquí lo llaman Rey de Egipto, pero sigue siendo el Faraón. ¿No significa «Faraón» algo relacionado con una casa?
- Dra. Krystal Pierce: 00:07:46 «Faraón» en egipcio es «per aa», que significa «la gran casa». Originalmente, se refería al palacio, de la misma manera que nosotros llamamos «La Casa Blanca». Todos sabemos lo que eso significa. Lo llamaban «la gran casa» y, mucho más tarde, acabó convirtiéndose en un título real para el rey de Egipto.
- Hank Smith: 00:08:04 Krystal, nunca había visto esto. Moisés cita a José de Egipto, y me pregunto si... ¿Es esto algo que los ancianos de Israel podrían preguntar: «¿Cómo sabes eso?»
- Dra. Krystal Pierce: 00:08:14 Quizás, sí. Sí, sin duda sería una señal. Habían pasado 40 años. Quizás algunos de ellos, si eran los ancianos, los más mayores, sabían quién era Moisés o conocían su historia o cosas por el estilo, pero quizás otros no. Pero sin duda sería interesante que Moisés, de repente, citara esto.
- Hank Smith: 00:08:34 Está citando a José. Me gustan momentos como ese en los que no le creen, no le dan crédito. Él dice: «Bueno, esto es lo que él me dijo que os dijera». Espera. ¿Qué ha dicho? Eso está sacado directamente del Génesis, pero claro, ¿quién sabe? Les dice: «Reuníos con los ancianos y luego id todos al faraón y pedidle un fin de semana de tres días». Él dirá que no.
- Dra. Krystal Pierce: 00:09:01 Intenta dejarle muy claro a Moisés que, según el versículo 19, no va a dejaros marchar. Se lo repite una y otra vez. No va a

sucedier. Creo que Moisés está pensando en otras cosas en este momento porque parece olvidarlo. Sí. El Señor le advirtió, e incluso cuando el faraón dijo: «Vale, podéis ir, pero ahora os perseguiré». En realidad, nunca los dejó marchar por completo. En el versículo 20 dice: «Extenderé mi mano y heriré a Egipto». Aquí está utilizando un símbolo egipcio contra los egipcios, porque en el arte egipcio existe lo que se conoce como la «escena de la herida». Todos los faraones se representan con la mano levantada por encima de la cabeza, junto a prisioneros, cautivos o extranjeros, y llevan una maza o algún tipo de arma, y están golpeando. Esto sin duda significa que... El faraón ya no va a seguir golpeando.

00:09:59 El verdadero poder viene de Dios. Él es quien va a impartir justicia, básicamente. Él es quien tiene el poder y la fuerza. Y da esta profecía. Dice: «Y, de hecho, para cuando tengáis que marcharos, contaréis con el favor de los egipcios. Ni siquiera os iréis con las manos vacías. Los egipcios os darán todas estas cosas cuando os marchéis». Aquí hay algunas malas traducciones, así que esta palabra «tomar prestado», la palabra en hebreo simplemente significa «pedir». No tomaron prestado, no robaron, no se lo llevaron. Le preguntaron a los egipcios: «¿Nos daréis cosas?». Y algunos de los egipcios eran amables con ellos, y probablemente les dijeron: «Os vais. En realidad, os queremos. Llevad estas cosas y seguid vuestro camino». Otros egipcios, probablemente la mayoría, les dijeron: «Fuera. Os pagaremos para que os vayáis. Os pagaremos para que las plagas no vuelvan a ocurrir, por favor».

Hank Smith: 00:11:00 No solo os dejarán marchar, sino que os pagarán para que os vayáis. ¿Qué?

Dra. Krystal Pierce: 00:11:06 Quédate con mi oro, siempre y cuando no vuelvas nunca y te lleves contigo esas plagas y esas cosas.

Hank Smith: 00:11:12 Krystal, John, me he dado cuenta de que, aunque Moisés ha recibido esta garantía de Dios, todavía no está del todo convencido. Esto es del capítulo cuatro, versículo uno. Moisés respondió y dijo: «Pero he aquí...»

John Bytheway: 00:11:25 No me creerán.

Hank Smith: 00:11:26 No me creerán y no me obedecerán porque sé lo que van a decir. Dirán: «El Señor no se te ha aparecido». Aquí está Dios tranquilizándolo, y Moisés es muy humano.

Dra. Krystal Pierce:	00:11:39	Todo el mundo necesita fe. Todo el mundo, los profetas, nosotros, todos dudamos de nosotros mismos a veces, y Dios está tratando de ayudarnos a sentirnos fuertes y seguros de que Él nos respalda.
Hank Smith:	00:11:52	No me extraña, creo que en el capítulo cuatro, el Señor finalmente se frustra un poco y dice: «Basta ya de dudas. Id y haced lo que os he dicho que hagáis».
Dra. Krystal Pierce:	00:12:02	Él intenta trabajar con Moisés tal y como está. Luego le dice: «No pasa nada, Moisés, te voy a dar tres milagros que puedes realizar. Y si realizas estos tres milagros ante los ancianos, sabrán que son milagros divinos y que Dios te está hablando y te está dando instrucciones». Ya sabes, Moisés dice: «No me van a creer ni todo esto». Y el Señor le hace una pregunta. Él responde: «¿Qué tienes en la mano?». Moisés mira hacia abajo y es un pastor. Se ha alejado de las ovejas y de todo y dice: «Oh, es una vara, pero es un cayado de pastor». Jehová le dice: «Tírala al suelo». Así que lo hace. La tira al suelo. Se convierte en una serpiente y Moisés sale corriendo. Moisés es tan auténtico. Es él quien acaba de hacer esto y sale corriendo. Es como: «¡Una serpiente!».
Hank Smith:	00:12:55	Espero que eso haya hecho sonreír al Señor, Krystal. Espero que el Señor... ¿Por qué huyes de él?
Dra. Krystal Pierce:	00:13:01	El Señor tiene sentido del humor. A veces vemos que se nos escapa debido a la traducción, la cultura y otras cosas. Puede que se haya reído un poco.
Hank Smith:	00:13:12	Seguro que ahí hubo una risa.
Dra. Krystal Pierce:	00:13:13	Es interesante porque luego dice: «Toma la serpiente por la cola», que no es como se toma una serpiente. Si alguna vez has visto a los domadores de serpientes, van a por la cabeza: te aseguras la cabeza, te aseguras los colmillos, te aseguras el veneno. Para mí, esto muestra progresión y fe porque Moisés lo hace. Primero huye, y ahora vuelve y la toma por la cola, y se convierte en una vara en su mano. Hay mucho simbolismo aquí en lo que respecta al antiguo Egipto. Estas señales son para personas que son egipcias o que han vivido en Egipto durante cientos de años. El cayado de pastor es un símbolo de la realeza, el poder y la autoridad.
John Bytheway:	00:14:00	Los faraones las empuñan.

Dra. Krystal Pierce: 00:14:02 Mm-hmm. Exactamente. Así que él tiene el cayado y el mayal. El cayado del pastor representa la misericordia, así que lo usa para atraer al pueblo. El mayal, que es una especie de látigo, representa la justicia, y sirve para castigar al pueblo cuando se porta mal, y se supone que el rey es el equilibrio entre la justicia y la misericordia. Este símbolo de autoridad, fuerza y misericordia nos lleva a preguntarnos: ¿quién lleva ahora la vara? ¿Quién tiene ahora la autoridad? ¿Quién tiene ahora el poder? Y lo mismo ocurre con la serpiente. Por supuesto, hay deidades serpientes en Egipto, y había una específicamente vinculada al rey. Se llama Wadjet. Está en la corona. Así que, incluso si nos remontamos al rey Tut, el uraeus, la cobra, esa es Wadjet. Wadjet protegía al rey escupiendo fuego. Se la describe escupiendo veneno de fuego a los enemigos del rey y protegiéndolo. Es un símbolo de que una deidad te respalda. Entonces, ¿de qué es símbolo esto? ¿Quién tiene ahora el poder divino? ¿Quién tiene ahora la bendición de Dios? ¿Quién tiene la autoridad de la realeza? Este en concreto habría enviado un mensaje, un mensaje contundente.

Hank Smith: 00:15:15 Es fascinante. John, ¿no te encanta tener a un experto aquí?

Dra. Krystal Pierce: 00:15:19 La señal, el símbolo de la serpiente aquí pertenece a Jehová, pertenece a Jesucristo. Es interesante porque nunca pensamos en la serpiente y en Jesucristo juntos.

Hank Smith: 00:15:31 Krystal, este es un tema para otro momento, pero ¿es eso similar a por qué Moisés describe a Satanás como alguien que intenta ser una serpiente en el jardín? Está intentando ser divino.

Dra. Krystal Pierce: 00:15:43 Sí, y esa palabra que se usa para «serpiente» en el jardín significa engañar a alguien, intentar ser astuto y engañar a alguien para que piense algo que no es cierto, así que encaja. Esto es lo que me entusiasma.

Hank Smith: 00:16:00 Tus mundos se están uniendo aquí. Tus escrituras, tu fe en Dios y tu amor por Egipto.

Dra. Krystal Pierce: 00:16:06 Todas mis cosas favoritas juntas.

Hank Smith: 00:16:08 Eso es lo que pasó en Éter. Cuando hicimos Éter del uno al cinco, lo recuerdo.

John Bytheway: 00:16:12 Hoy he aprendido una palabra nueva: Wadjet.

Dra. Krystal Pierce: 00:16:15 Sí, Wadjet.

Hank Smith:	00:16:17	La última vez fue Deseret. Ahora es Wadjet.
John Bytheway:	00:16:20	Sí. ¿Qué es el maná? Este es Wadjet.
Dra. Krystal Pierce:	00:16:25	Sí.
John Bytheway:	00:16:25	Wadjet.
Hank Smith:	00:16:28	Estas son señales que no están destinadas a generar fe. Son señales que Jehová le da a Moisés para que los ancianos de Israel sepan que él es un profeta, un verdadero mensajero. Moisés anticipa que los ancianos dirán: «No eres un profeta de Jehová». Así que dice: «Muy bien, aquí hay un par de cosas que pueden usar para hacerles saber que yo te llamé».
Dra. Krystal Pierce:	00:16:55	Sí. Ya sabes, si las serpientes representan a esta deidad, también demuestra que Jehová y Moisés tienen poder sobre esta diosa egipcia. De eso tratan realmente las plagas. Todos estos dioses egipcios están representados por cada plaga. No son nada comparados con Jehová y su poder.
Hank Smith:	00:17:14	La batalla de los dioses.
John Bytheway:	00:17:16	Las plagas van dirigidas contra los dioses de Egipto y no son algo aleatorio. Probemos con las ranas.
Dra. Krystal Pierce:	00:17:22	Cada plaga representa a una deidad egipcia, y la mayoría de ellas son deidades creadoras.
John Bytheway:	00:17:28	Eh, hola, Ho, aquí Kermit, la plaga. Y están por todas partes. Están en el horno. Están en la cámara. Están en el... Están por todas partes. Sí. Estás hasta las rodillas de ranas.
Hank Smith:	00:17:44	Krystal, ¿cuál es el próximo milagro? ¿Cuál es la próxima señal?
Dra. Krystal Pierce:	00:17:47	Bien, pues la siguiente señal, dice él, es que metas la mano en tu túnica. Y cuando la saca, ve que está leprosa como la nieve. Esta palabra, «leprosa», nos hace pensar en la enfermedad de Hansen, una forma muy específica de enfermedad de la piel cuando pensamos en la lepra, pero esto abarcaba todo tipo de enfermedades de la piel. Algunas de ellas, cuando se agravaban mucho, la piel se volvía blanca y se descamaba. Eso es lo que significa «blanco como la nieve». Es el peor tipo de enfermedad de la piel que se puede contraer. Lo interesante de esto es que en aquella época creían que cuando alguien padecía algún tipo de dolencia física, era porque Dios se la había infligido como castigo. Así se creía en Egipto y en todo el antiguo Oriente

Próximo, y la única forma de librarse de ella era que Dios la quitara. Sin duda, se supone que esto transmite el mensaje de que es algo divino. Esta señal, provocar la lepra y curarla al instante, implica que Dios está involucrado. Dios le está dando a Moisés este poder. Solo Dios podía hacer algo así.

- Hank Smith: 00:18:54 Estoy mirando otras traducciones y bastantes no utilizan «leproso», sino «enfermo».
- Dra. Krystal Pierce: 00:19:00 Sí. Y eso tiene un poco más de sentido.
- Hank Smith: 00:19:03 Y sucederá que, si no te creen ni escuchan la voz de la primera señal, creerán en la voz de la última señal. Así que aquí tienes dos. Por si acaso lo de la serpiente no les impresiona, prueba con el truco de la mano.
- Dra. Krystal Pierce: 00:19:17 Sí. Se supone que deben ser cada vez más milagrosos. Cuando llegamos al versículo nueve, dice que la última señal, la más grande, es tomar agua del Nilo y verterla sobre la tierra, y entonces se convierte en sangre sobre la tierra. Es como un indicio de futuras plagas.
- John Bytheway: 00:19:34 Un presagio, sí.
- Dra. Krystal Pierce: 00:19:36 Esto vuelve a ser control sobre la naturaleza. Por supuesto, el Nilo estaba representado por un dios egipcio. Se llamaba Hapi. Esto quiere decir: «Y Hapi es azul». Así que se trata de la idea de que Hapi no controla el Nilo, los dioses egipcios, el faraón tampoco, sino que lo hace Jehová, y Jehová está a cargo de lo que ocurre con la naturaleza y la creación.
- Hank Smith: 00:20:00 Así que para nosotros, esto son milagros, pero para ellos eran aún más evidentes, dado que su entorno era Egipto.
- Dra. Krystal Pierce: 00:20:08 Exactamente. Están dirigidos a personas que son egipcias o que han vivido en Egipto durante cientos de años. Ellos reconocerían todo esto como un tipo de poder diferente al que habían visto antes.
- Hank Smith: 00:20:21 Sí. Krystal, ¿te parece bien si me río en la siguiente parte, cuando él le concede estos tres milagros y luego Moisés dice: «No creo que esto vaya a funcionar»? Parece que el Señor finalmente se frustra.
- Dra. Krystal Pierce: 00:20:35 De verdad que sí. Es casi como si Moisés dijera: «Todo eso está muy bien y tal, pero no se me da bien hablar. No importa si puedo hacer milagros. No soy elocuente. Soy lento al hablar.

Tengo la lengua torpe». En la traducción de José Smith, nos dice —porque Moisés no deja de repetirlo una y otra vez— que pone «labios tartamudos». Y hay quien cree que Moisés tenía un verdadero defecto en el habla, algún tipo de defecto en el habla. Lo que está pidiendo aquí es, posiblemente, que le cure su defecto en el habla. Sáname, cúrame. Acabas de darme lepra y curarla. Hagamos esto porque no me siento seguro de cómo hablo. Ahora bien, hay quien piensa que quizá se trate más bien de: «Llevo 40 años sin estar en Egipto. Mi egipcio está oxidado. Mi hebreo también está un poco oxidado porque creemos que los madianitas hablaban su propio dialecto, su propia [lengua](#) semítica. ¿Cómo se supone que voy a hablar con el faraón en egipcio o en hebreo a los hijos de Israel? Parece que no tiene ninguna confianza en su forma de hablar.

- John Bytheway: 00:21:44 Me encanta que el Señor simplemente diga: «¿Te vas ya?». Versículo 12, «Ahora pues, ve». Él está como diciendo: «Ya he tenido suficiente».
- Dra. Krystal Pierce: 00:21:49 Él dice: «¿Quién te hizo la boca? ¿Quién es el Creador? Estás hablando con el Creador. Yo estaré contigo a través de tu boca. Yo te diré qué decir. No tienes que preocuparte por eso. No te preocupes por eso. Solo ve y hazlo».
- Hank Smith: 00:22:02 Escucha la versión en inglés actual. ¿No te suena esto a casi cualquier persona que tenga que hablar? Nunca he sido un buen orador. No lo era antes de que me hablaras y no lo soy ahora. Nunca se me ocurre qué decir.
- Dra. Krystal Pierce: 00:22:18 Creo que todos hemos sentido eso en algún momento. Cada vez que me pongo delante de mis alumnos, pienso: «Por favor, Señor, ayúdame a saber qué decir, a no tartamudear, a ser elocuente y a saber lo que necesitan». A mí también me preocupa.
- Hank Smith: 00:22:32 Probablemente estemos proyectando eso en el Señor, pero me gusta la idea de que Moisés siga dando razones por las que esto no va a funcionar.
- Dra. Krystal Pierce: 00:22:42 Y creo que esto es como el punto álgido de todo este asunto de la identidad, porque al decirle en el versículo 12: «yo estaré en tu boca, y te enseñaré lo que has de decir», le está diciendo: «Tú eres un profeta». Así es como definimos a los profetas en el Antiguo Testamento. Hablan las palabras de Dios. Hablan en nombre de Dios. Así que Moisés dice: «No puedo hacerlo. No soy elocuente. No sé egipcio. No sé hebreo. No sé hablar. ¿Quién soy yo? ¿Qué estoy haciendo? Y Dios dice: «Eres un profeta y estoy contigo, y eres hijo de Dios y eres hijo del

convenio. Puedes hacerlo. Y todas esas otras cosas, son secundarias. Ya las resolveremos. Lo único que importa es que estoy contigo».

- Hank Smith: 00:23:24 Krystal, no sé exactamente cómo interpretar el siguiente versículo. ¿Es él quien sigue oponiéndose?
- Dra. Krystal Pierce: 00:23:29 Sí. Es una mala traducción. Básicamente dice: «Iré si me obligas, pero si hay alguien más a quien puedas enviar, por favor, envíalo». Eso es básicamente lo que está diciendo. Por favor, envía a otra persona, pero si no encuentras a nadie más en la tierra a quien enviar, entonces iré yo. Y por eso, en el versículo 14, dice: «Entonces Jehová se enojó contra Moisés». Él piensa: «Literalmente acabo de decirte que estaré contigo y te diré qué decir, ¿y sigues dudando de ti mismo?». Es interesante porque esta palabra «ira» aquí en hebreo, en realidad es la misma palabra que «nariz» o «cara», y significa respiración acelerada, como cuando intentas mantener la calma y la paciencia, intentas no perder los estribos. Y pienso en Dios siendo paciente y mostrándole misericordia. Él dice: «¿Y qué hay de Aarón?».
- 00:24:23 Aarón se muestra seguro en su discurso. Se alegrará de verte. Me encanta esto. No se han visto en 40 años. Él dice: «De acuerdo». Pero es genial porque no dice... «Así que le diré a Aarón lo que tiene que decir». No dice eso. Dice: «Lo que vamos a hacer es que yo te diré qué decir y luego tú le dirás a Aarón qué decir. Y luego Aarón se lo dirá a los hijos de Israel». Enviar a Aarón es tan misericordioso, es casi como entrenar a Moisés para que adquiriera confianza y se convierta él mismo en profeta, porque al final Dios se comunica directamente a través de Moisés. Dios se lo dice a Moisés y Moisés se lo dice a los hijos. Ya no necesita a Aarón como intermediario, como ese enlace. Sabe, en este momento, que esto es lo que Moisés necesita. Moisés no necesitaba su discurso, ya fuera un impedimento o el lenguaje, sanado, curado. Sabía que Moisés necesitaba algo de apoyo, algo de ayuda a través de Aarón. Y eso le llevaría al punto en el que sintiera que era lo suficientemente bueno como para poder hacerlo.
- Hank Smith: 00:25:27 Tío, estoy siguiendo este intercambio. Parece tan humano. Veo esta milagrosa zarza ardiente. Me acerco. Moisés, eres mi hijo. No lo creo. No creo que sea tu hombre. Estaré contigo. Te voy a ayudar. ¿Qué se supone que debo decir? Aquí hay algo genial que dijo José de Egipto. Dales eso. Y luego, no me van a creer. Muy bien, aquí hay algunos milagros. Vamos a darles eso. No creo que pueda hablar muy bien. ¿Quién crees que hizo la boca

del hombre? Por favor, envía a otra persona. Este es un diálogo que muchos de nosotros hemos tenido con el Señor.

- Dra. Krystal Pierce: 00:26:11 ¿Hay alguien más que pueda hacerlo?
- John Bytheway: 00:26:14 Sí. Hay una frase en el manual de lecciones [«Ven, sígueme»](#) que dice: «Dios da poder a quienes Él llama a hacer su obra». [El presidente Benson](#) solía decir: «A quien Dios llama, Dios capacita». Eso es lo que el Señor le está diciendo una y otra vez. Y finalmente dice: «Llevaremos a tu hermano contigo».
- Dra. Krystal Pierce: 00:26:34 Sí, el Señor sabe que él puede hacerlo. Moisés no cree que pueda hacerlo. Para mí, esto es un gran acto de misericordia. A veces Dios responde a nuestras oraciones, no quitándonos las dificultades o respondiéndolas directamente, sino enviando a personas para que respondan a nuestras oraciones. Él obra a través de las personas. Así es como Dios me habla. Así es como Dios responde a mis oraciones. Esto me llega al alma, que Él envíe a personas. Hace 10 años ocurrió algo muy extraño en mi vida. Sé que fue hace 10 años porque mi hijo era un recién nacido, y ahora tiene 10. En aquel momento estaba pasando por una gran transición en mi vida, teniendo que elegir entre dos caminos. Ambos caminos eran buenos. Era una de esas situaciones en las que, ya sabes, estaba tomando decisiones sobre mi carrera, mi futuro, y sentí que Dios me decía que tomara un camino para hacer una elección, y lo estaba dejando muy claro.
- 00:27:28 Pero sentía que otras personas de mi entorno, mis amigos, me daban otros consejos y pensaban que quizá ese otro camino era el más adecuado. Me costaba dar ese salto de fe, ir en contra de lo que todos los demás decían para hacer lo que sentía que Dios me estaba diciendo que hiciera. En medio de todo esto, una noche nos quedamos despiertos hasta tarde. Eran como la una o las dos de la madrugada, como les pasa a los padres cuando tienen un recién nacido en casa, bastante tarde, y oímos que llamaban a la puerta. George baja, mira... Yo digo: «¿Quién es?». ¿Qué pasa? Y él dice: «Hay una niña ahí fuera llorando». Y él dice: «¿Qué hacemos?». Y yo le dije: «Déjala entrar. Abre la puerta. Haz que entre, ya sabes, porque ese es mi instinto, ¿no? Inmediatamente pienso: ¿una niña llorando?». Así que abrí la puerta y allí estaba esa niña.
- 00:28:17 Bueno, tenía unos 19 o 20 años. Estaba sollozando. Nunca la había visto antes, no tenía ni idea de quién era. La invitamos a pasar, me acerqué y me senté con ella en el sofá. Me contó que se había graduado en el instituto y que había conocido a un chico, se había enamorado de él y él la había convencido para

que se fugara con él, que se fuera de casa, y le había prometido un montón de cosas: que nos casaríamos, que haríamos todo eso. Y, en el proceso, se había distanciado un poco de su familia porque ellos pensaban que estaba tomando una decisión equivocada. Llevaba unos meses con él y se había dado cuenta de que había tomado una decisión equivocada. Nunca se casarían. Él no iba a cumplir esas promesas y ella se sentía perdida y desesperada, y no sabía qué hacer.

00:29:04 Sentía que no podía acudir a su familia porque no la volverían a aceptar. Y me contó que esa noche estaba dando vueltas en coche, sollozando, llorando, tratando de decidir qué hacer. Y oyó una voz que le decía: «Ve a esa casa ahora mismo, llama a la puerta, pide ayuda». Y era nuestra casa. Me senté con ella un buen rato hablando y diciéndole: «Llama a tu madre, llama a tus padres. Nunca se sabe lo que puede pasar si no lo intentas». Y al final le pregunté: «¿Quieres una bendición?». Y ella dijo: «Sí». Llamó a George. George llamó al obispo. Estoy segura de que él pensó: «¿Quién? ¿Qué está pasando?». Pero vino enseguida. Le dieron una bendición. Ella no quería que supiéramos su nombre ni detalles sobre ella. Tras la bendición, levantó la vista y dijo: «Sé lo que tengo que hacer».

00:29:56 Voy a llamar a mi madre. Y salió por la puerta. Gracias, adiós. Nunca la volví a ver. A veces, incluso cuando lo recuerdo, pienso: «¿Era un ángel o una persona real? ¿Quién era ella?». La cuestión es que, más tarde, cuando pensaba en ello, empecé a darme cuenta de que me la habían enviado, no necesariamente por ella y su situación, sino para mostrarme lo que es dar un salto de fe. Si esta joven de 19 años que sentía que no estaba cumpliendo sus convenios podía escuchar a Dios y parar inmediatamente para llamar a la puerta de un desconocido a las 2:00 de la madrugada, yo podía dar un salto de fe. Podía ver lo que Dios quería para mí y hacer lo que Él decía, hacer lo que me pedía que hiciera, tomar esa decisión y hacer caso omiso de lo que dijeran los demás.

00:30:54 Ahora, en retrospectiva, miro atrás y veo que fue la decisión correcta y que fue increíble. No sé qué le pasó a ella, pero sé lo que me pasó a mí. Para mí, este es uno de esos ejemplos, igual que Moisés y Aarón, en los que Dios envió a alguien porque yo no tenía la confianza necesaria para tomar esa decisión, para dar ese salto. Pero esa chica que apareció de la nada y desapareció me enseñó eso. Lo cambió todo para mí. Esto me lo acaba de recordar.

John Bytheway: 00:31:23 Vaya. El presidente Kimball diría que Dios sí se fija en nosotros y nos cuida, pero que normalmente es a través de otra persona

como satisface nuestras necesidades. Y esa es una historia genial, Krystal.

Dra. Krystal Pierce: 00:31:34 Lo sé, pensé que si ella puede hacerlo, yo también puedo.

John Bytheway: 00:31:37 Dios sabe quién eres. Krystal, eso es genial. Sí.

Dra. Krystal Pierce: 00:31:40 Él me había estado enviando este mensaje y esto me pasa muy a menudo. Él me dice qué hacer y yo dudo de mí misma. No estoy segura. Y entonces aparece otra persona y me deja muy claro lo que se supone que debo hacer.

Hank Smith: 00:31:52 En nuestra época, podríamos haber comparado esto con un compañero de misión. No puedo hacer esto. Bueno, por eso te voy a dar un compañero.

Dra. Krystal Pierce: 00:32:00 Sí, y ese es Aaron.

Hank Smith: 00:32:01 Tú piensa, Aaron hablará. ¿De acuerdo? Vosotros dos vais juntos. Creo que todos los padres han llegado a este punto al que llega el Señor, que es: «Muy bien. ¿Qué necesitas para ponerte en marcha? Si tienes tanto miedo, toma, te dejo a Aaron. Él te ayudará a ponerte en marcha. Vamos, pongámonos en marcha».

Dra. Krystal Pierce: 00:32:20 Y eso le da a Moisés la confianza suficiente para irse, porque vuelve directamente a Jetro y le dice: «Tengo que volver con mis hermanos». Vuelve a usar el término «hermanos». Vuelve a meterse en esto: «Tengo que volver con mi pueblo. Voy a salvar a mi pueblo. Y tengo que volver con mi hermano porque él será quien realmente me ayude». Y hace las maletas con su mujer y sus hijos y se dirigen hacia Egipto. Es curioso porque el Señor se lo recuerda de nuevo en el versículo 21. Dice: «Por cierto, ya te lo he mencionado. Pero cuando se lo pidas al faraón, él no te dejará ir». Es interesante porque dice: «Endureceré su corazón». Creo que inmediatamente pensamos: «¡Eh, espera un momento! ¡Eh!». Dios no va por ahí endureciendo el corazón de la gente. Los comentarios se debaten con esto. Y recurren a todo tipo de malabarismos lingüísticos para que esto encaje. ¿Y qué tenemos? Tenemos la traducción de José Smith. TJS. Él dice que el faraón endurecerá su corazón. Deja muy claro que estamos hablando del faraón. Gracias a José Smith. Gracias a ese profeta que nos está enseñando sobre este profeta aquí. Es increíble.

Hank Smith: 00:33:33 Sí, qué bendición no tener que lidiar con eso.

- Dra. Krystal Pierce: 00:33:36 Tiene sentido. Lo hace muchas veces a lo largo de todo esto. Aclara, añade. Parte de ello proviene de su propio esfuerzo, sus conocimientos y su estudio del hebreo. Y gran parte proviene de la revelación de Dios, de que Dios le ayude a comprender mejor estos pasajes. Es increíble.
- Hank Smith: 00:33:54 Krystal, nos lo estás recordando porque dijiste que Moisés parecerá olvidar esta parte.
- Dra. Krystal Pierce: 00:34:00 Sí. Se olvida. Él dice: «Esto es exactamente lo que le vas a decir al faraón». Y esto está en el versículo 22. Tenemos el «así dice el Señor», que es una señal de un profeta. Cuando un profeta dice: «Así dice el Señor», es casi como si Dios dijera, y cito: «Y dirás a Faraón: Jehová ha dicho así: Israel es mi hijo, mi primogénito. Ya te he dicho que dejes ir a mi hijo para que me sirva, pero no has querido dejarlo ir; he aquí, yo voy a matar a tu hijo, tu primogénito».
- Hank Smith: 00:34:34 Eso se puso intenso bastante rápido.
- Dra. Krystal Pierce: 00:34:37 Sí. No le dejas ir. Si te fijas en esto, dice «primogénito», luego dice «hijo» y luego «primogénito», lo que significa que aquí hay una relación de convenio. Cuando hacemos un convenio con el Padre Celestial, hacemos un convenio con el Salvador, hay una relación. Significa que nosotros tenemos promesas y ellos tienen promesas. Cuando se rompe el convenio, que es lo que él está diciendo aquí, si no les dejas adorar, el convenio se rompe, se avecina la justicia y ellos no van a morir.
- Hank Smith: 00:35:08 Quizás pienses: «Bueno, el Señor se está pasando un poco de la raya aquí». Bueno, él hizo un convenio con Abraham. ¿Verdad? Le prometió a Abraham que esta familia bendeciría a todas las familias de la tierra. No hacerlo sería que Dios no cumpliera su parte del convenio.
- Dra. Krystal Pierce: 00:35:25 Hay misericordia del convenio y hay justicia del convenio. La justicia recaerá sobre el faraón porque es él quien está afectando todas estas promesas del convenio. La posteridad, la prosperidad, el sacerdocio. No se les permite adorar. No se les permite ofrecer sacrificios. No se les permite ir a Canaán. Él dice: «Ve a advertir al faraón. Esto es un problema».
- Hank Smith: 00:35:49 Sí. Me recuerda, John, apuesto a que puedes hacer referencia a esto. El Señor dice: «Más te valdría extender tu débil brazo y detener el curso del río Misuri que...»

- John Bytheway: 00:36:02 Se refiere a las revelaciones que caen sobre las cabezas de los Santos de los Últimos Días.
- Hank Smith: 00:36:06 Sí. Para impedir que el Todopoderoso derrame conocimiento del cielo sobre las cabezas de los Santos de los Últimos Días. Así que él dice: «No intentes detener esto». ¿Qué pasa? ¿Lo va a hacer? ¿De verdad va a hacerlo? Vale. ¿Quieres que me enfrente al faraón? Vale.
- Dra. Krystal Pierce: 00:36:23 Y es interesante porque hay... este es un momento intenso. Él dice: «Esto es lo que vas a decir». Y de repente, llegamos al versículo 24, donde dice: «Moisés estaba de viaje. El Señor se le apareció y trató de matarlo». Y uno piensa: «No, espera. ¿Qué?». No pensamos en el Señor endureciendo corazones o matando a personas. Tendemos a no verlo de esa manera. La traducción de José Smith lo deja claro. Dice que su mano estaba a punto de caer sobre él para matarlo, pero nos da una razón. Así que en la traducción de José Smith, dice que fue porque no había circuncidado a su hijo. Se supone que debemos relacionar esta situación con exactamente lo que Jehová acaba de decir. Los lazos del convenio, guardar los mandamientos y, por supuesto, bajo el convenio de Abraham, la circuncisión era una señal del convenio. Moisés, por alguna razón, no había circuncidado a su hijo. Había roto el vínculo del convenio. Vemos que, en realidad, eso es lo que significa esta palabra, la palabra «matar» aquí. En hebreo, suele significar una ruptura del convenio o un pecado. Así que, básicamente, le está diciendo a Moisés: «¿Cómo podemos esperar que vayas a hablar del convenio y digas que se avecina una justicia, cuando tú no has cumplido tu convenio? Tienes que ocuparte primero de ti mismo antes de poder empezar a ayudar a otras personas».
- Hank Smith: 00:37:50 Tienes que vivir el convenio antes de poder enseñarlo.
- Dra. Krystal Pierce: 00:37:53 Exactamente. Expresarlo así es realmente difícil. Pero es interesante porque esta idea de la circuncisión está relacionada con la palabra, la palabra hebrea para hacer un convenio. La palabra significa «cortar». Cortar un convenio. Formalmente, es «grabar en piedra». Es formal, vinculante, legal, grabado en piedra. Por eso vemos que cada símbolo del convenio tiene algo que ver con cortar o sangrar, con el corte o la sangre. Incluso la palabra «matar» es otra palabra relacionada con el corte. Si no cumplías tus convenios grabados mediante la circuncisión, serías cortado. Aquí hay todo este simbolismo. Por eso tenemos el sacrificio de animales. Por eso tenemos la circuncisión. Por eso, cuando algunas personas guardan o cumplen un convenio —lo veremos en el Antiguo Testamento—, se cortan el pelo.

Hay todo tipo de cortes. Por eso tenemos la Pascua con la sangre. Incluso cuando Jesús dice que la ley del sacrificio de animales se ha cumplido, dice que hay una nueva ley de sacrificio.

- 00:39:00 Sigue siendo un corte. Piensa en un espíritu contrito y un corazón quebrantado. Sigue siendo un corazón cortado y un espíritu cortado. Sigue ocurriendo, así que hay mucho simbolismo aquí. Él dice: «Si rompes este convenio, pero no lo estás cumpliendo, hay justicia. Hay un corte. Hay justicia aquí». Por supuesto, todo ello está cubierto por la expiación de Jesucristo, todo. Aunque los cortes, la sangre, el sacrificio, todo estaba destinado a apuntar hacia él. Siempre. Su sacrificio, su corte al ser cortado, su sangrado por cada poro, su estar en la cruz, todas esas cosas cubrieron todos esos otros cortes, todas esas otras cosas. Es hermoso cómo todo encaja así.
- Hank Smith: 00:39:49 Probablemente aprendieron esto de Jetro, ¿no crees?
- Dra. Krystal Pierce: 00:39:53 Sí.
- Hank Smith: 00:39:54 Y él no lo estaba viviendo.
- Dra. Krystal Pierce: 00:39:55 Sí, por alguna razón no lo hizo, y no sabemos muy bien por qué. No circuncidó a uno de sus hijos. Hay diferentes teorías, como que estaba tan ocupado con otras cosas —hablar con Dios en la zarza ardiente, viajar a Egipto y convertirse en profeta— que se le olvidaron los convenios más básicos que ya había hecho. A veces nos distraemos, nos preocupamos y nos olvidamos de nuestros convenios fundamentales más básicos, ya sabes, los que hemos hecho, los mandamientos y cosas por el estilo.
- John Bytheway: 00:40:31 Vaya. No sé si voy a enseñar esta parte a los niños de 12 y 13 años cuando llegue allí. Espero que sea el otro profesor esa semana, el de doctrina del Evangelio.
- Dra. Krystal Pierce: 00:40:43 Ya no estamos bajo la ley de la circuncisión.
- Hank Smith: 00:40:46 Pero sigue vigente el principio de que hay que vivir el Evangelio antes de poder enseñarlo, y que su esposa le ayuda a vivir el Evangelio. El apoyo es como decir: «Déjame tomar las riendas aquí» o «el cuchillo».
- Dra. Krystal Pierce: 00:41:00 Es fascinante porque Moisés podría haberlo hecho él mismo. Moisés podría haber dicho: «Yo soy el profeta, yo soy el padre, yo lo haré». Pero es [Séfora](#) quien interviene. Coge un pedernal. Se trata de un cuchillo de pedernal. Estos eran mucho más

higiénicos, más afilados y más fáciles de conseguir. Lo utiliza para [circuncidar](#) a su hijo. Ella interviene.

- Hank Smith: 00:41:25 Es la misma razón por la que, cuando hicieron el convenio, él dijo: «Pon tu mano debajo de mi muslo». La idea es la de la posteridad.
- Dra. Krystal Pierce: 00:41:35 Sí, pero se remonta a la creación. Ya sabes, y por eso ella lo llama «esposo de sangre», lo cual suena horrible o como si estuvieras diciendo una palabrota o algo así en otro país. Básicamente, ella está diciendo: «Tu convenio está restaurado. Tu relación de convenio está restaurada». A través de Séfora, a través de las acciones de esta mujer. Y en el versículo 26 dice: «Así le dejó ir». Esto significa que Jehová dejó ir a Moisés. José Smith también nos lo dice. En la traducción, lo deja muy claro. Gracias a la rapidez de pensamiento y de acción de Séfora, ella es capaz, básicamente, de salvar a Moisés, de restaurar esa relación de alianza para él, de modo que se convierte, una vez más, en un esposo de la circuncisión, un esposo de sangre.
- John Bytheway: 00:42:18 La nota al pie dice que hay cierto significado de alianza en esto, también en el versículo 26, como acabas de decir.
- Hank Smith: 00:42:25 Sí. Mm. Krystal, así que lo dejó ir. Ese va a ser el mismo lenguaje que usan con el faraón.
- Dra. Krystal Pierce: 00:42:32 Sí. Si mantienes el convenio, serás liberado. Esa es la promesa. Si no lo haces, entonces llegará la justicia.
- Hank Smith: 00:42:39 Sí, la lección aquí es: vive esto en privado y te dejarán en paz. Vale. Ahora ve y hazlo. Lo mismo en público. Ve, habla con el faraón, cumple tus convenios. Quizás el Señor realmente no estaba tratando de matarlo, sino de enseñarle.
- Dra. Krystal Pierce: 00:42:58 Sí. Es justicia. Cuando pecamos, morimos espiritualmente. Nos matan espiritualmente cuando pecamos. Nos separamos cada vez más de Dios, y la única forma de superar eso es restaurar esa relación a través del arrepentimiento, a través de la Expiación. Creo que esa es la lección aquí. Y me encanta que sea Séfora quien interviene y le ayuda. Moisés tiene todo este apoyo, tanto apoyo mientras pasa por esto.
- Hank Smith: 00:43:25 Creo que este es un principio absolutamente cierto. Primero, tenemos que vivir lo que enseñamos. No tiene sentido intentar enseñar principios que no se viven, y segundo, tu cónyuge puede ayudarte a vivir lo que enseñas. Nadie conoce los aspectos más íntimos de tu vida como tu cónyuge. Puedo

decirlo por experiencia propia. Intento enseñar el Evangelio e intento vivir lo que enseño, y mi maravillosa esposa, Sara, me ayuda a vivir lo que enseño. Hay una gran historia aquí, aunque se cuenta de una manera un poco extraña.

- Dra. Krystal Pierce: 00:43:58 Mm-hmm. Sí, y me encanta que el nombre de Séfora signifique «pajarito», pero ella no es un pajarito. Creo que en su mente piensa: «Voy a salvar a mi marido, voy a salvar a mi hijo, y haré lo que sea necesario para ayudar a mi familia e intervenir para salvarlos». Has sacado el tema de los cónyuges porque sé que a mí me pasa lo mismo con George. Somos tan diferentes el uno del otro que nos complementamos. Somos piezas de un rompecabezas: él es tranquilo y relajado, y da pasos de fe tan gigantes que me dan miedo por él. Ya sabes, él cree que todo saldrá bien y así es. Y yo pienso: «Saldrá bien si tengo una hoja de cálculo y un plan de 20 pasos», pero trabajamos juntos y nos complementamos de esa manera. Me encanta que Moisés y Séfora también se complementaran.
- John Bytheway: 00:44:50 Creo que fue [el élder Maxwell](#) quien habló de casarse con alguien con competencias complementarias.
- Hank Smith: 00:44:59 Eso está bien.
- John Bytheway: 00:44:59 Tú eres fuerte donde yo soy débil y viceversa. Y si tu mujer tiene un pedernal afilado.
- Hank Smith: 00:45:04 Moisés huyó.
- John Bytheway: 00:45:07 Y Moisés huyó.
- Dra. Krystal Pierce: 00:45:10 Ella simplemente actúa. Me encanta. Moisés es el que quiere instrucciones y seguridad, y ella simplemente se lanza a ello. Vamos a hacerlo.
- Hank Smith: 00:45:19 Eso es genial. Suelo decir que, si estoy haciendo algo mal, el Señor me lo dirá a mí o se lo dirá a mi mujer. Así es como suele pasar. Normalmente no se lo dirá a alguien de mi barrio. Normalmente me lo dirá a mí o se lo dirá a mi mujer. Algo tiene que cambiar. Ahora está listo, Krystal. Vaya, esto ha supuesto mucho aprendizaje y mucha orientación.
- Dra. Krystal Pierce: 00:45:45 Sí. Mucho entrenamiento.
- Hank Smith: 00:45:47 Un ir y venir con Dios, sí.

Dra. Krystal Pierce:	00:45:50	Si Moisés es el mejor, y esto es por lo que pasa, nosotros también tenemos que pasar por algunas cosas para alcanzar nuestro máximo potencial. Y en este punto pensamos que Séfora y los niños se van de vuelta. Es hora de que regresen. El bebé acaba de ser circuncidado. Tienen que ocuparse de eso. Pero Moisés sigue adelante. A Aarón se le dice que vaya a encontrarse con él, y eso me encanta. Dice que cuando se encuentran, están muy emocionados. Han pasado 40 años desde que estos hermanos se vieron por última vez. Quizás incluso Aarón piensa: «¿Está muerto Moisés?». Y Moisés piensa: «¿Sigue vivo Aarón?». Se ven y dice que se besan. Y este beso, muchas veces cuando lo vemos en hebreo, indica una relación restaurada. Esaú y Jacob se besan cuando se ven. David y Absalón se besan cuando se ven. Es como decir: «Estamos juntos de nuevo. Somos inseparables. Vamos a hacer esto juntos». Casi representativo de nuevo de una relación de alianza.
Hank Smith:	00:46:49	Moisés le dice a Aarón: «Me pregunto si Aarón pensará: ¿Qué? ¿Te imaginas contar esta historia? Y luego él dijo esto y yo dije aquello, y luego él dijo: “Tira la serpiente al suelo”. Aarón se va.
Dra. Krystal Pierce:	00:47:02	Creo que Aarón piensa: «La última vez que te vi, habías matado a un egipcio y te habías marchado». Sí. Ahora se pregunta: «¿Eres un profeta? ¿Qué ha pasado? ¿Qué está pasando?».
Hank Smith:	00:47:15	Pero él le cree.
Dra. Krystal Pierce:	00:47:16	Lo acepta. Dice: «Vamos». En el versículo 29 dice: «Y fueron Moisés y Aarón y reunieron a todos los ancianos de los hijos de Israel». Y en el versículo 31 dice: «La gente creyó».
John Bytheway:	00:47:25	La gente cree.
Dra. Krystal Pierce:	00:47:27	Moisés probablemente piensa: «¡Éxito! Por fin, por fin, mi pueblo me cree. Me aceptan. Esto va a salir genial». Y eso nos lleva al capítulo cinco. Llegan ante el faraón. Le dicen: «Jehová, el Dios de Israel, dice así: Deja ir a mi pueblo a celebrarme fiesta en el desierto». Exactamente lo que el Señor le dijo que dijera. Y la respuesta del faraón: «¿Quién? ¿Quién es Jehová? Acabas de decir Jehová. ¿Quién? ¿Por qué iba a obedecerle? No sé quién es Jehová». Y te puedes imaginar a Moisés pensando: «Oh, no».
Hank Smith:	00:48:12	Sí.
Dra. Krystal Pierce:	00:48:14	Pero para el faraón, es una pregunta legítima. Él piensa: «Conozco a 2000 dioses egipcios y acabo de repasarlos todos.

No reconozco ese nombre, Jehová. ¿Quién es ese?». Pero el faraón acabará arrepintiéndose de haber preguntado eso, porque Jehová le dice: «¿Quieres saber quién soy? Te mostraré exactamente quién soy».

- Hank Smith: 00:48:39 Intentan explicarle: «Es el Dios de los hebreos. Se ha reunido con nosotros».
- Dra. Krystal Pierce: 00:48:43 Él responde: «Ya os he dicho que es el Dios de Israel. Es el Dios de los hebreos. Por favor, dejadnos ir. Tenemos que cumplir con nuestras obligaciones del convenio mediante el culto y el sacrificio, o la justicia se cernirá sobre vosotros». Advierte al faraón. La justicia se avecina porque, si nos impides hacer estas cosas, podrían ocurrir pestes, la espada y todo tipo de cosas, lo cual el faraón debería entender, ya que ellos también creían que, si no mantenías contentos a tus dioses, estos enviarían guerras, enfermedades y todo tipo de cosas. Pero el faraón sigue diciendo: «No sé de quién estás hablando. ¿Quién es este? Porque los egipcios también creían que el faraón era en parte divino. El faraón probablemente piensa: «No, no, no, yo soy un dios». Por lo general, a lo largo de la historia egipcia, el faraón representaba al dios Horus en la tierra, y luego, tras la muerte del faraón, este era deificado y se convertía en plenamente divino. Construían templos para estos reyes, para estos faraones, y entraban en ellos para adorarlos.
- 00:49:44 Pero algunos reyes egipcios, y un gran ejemplo de esto es Ramsés II, decidieron que querían ser adorados en vida, así que se deificaron por completo en dioses mientras estaban vivos. A Ramsés le gustaba tanto a sí mismo. Construyó tantos templos donde la gente pudiera adorarlos. Incluso construyó un templo, y hay escenas en el templo en las que él mismo se adora a sí mismo como un dios. Así de fuerte era lo que sentían. Le gustaba mucho a sí mismo. Bueno, me imagino que el faraón también pensaría: «No, no, no, no, no. No hay ningún dios más poderoso que yo. No hay ningún dios más poderoso que el dios egipcio de el faraón». Y por eso dice: «¿Quién es este? No tiene ningún poder».
- Hank Smith: 00:50:28 Y le dice que vuelva al trabajo.
- Dra. Krystal Pierce: 00:50:30 Básicamente acusa a Moisés y a Aarón de intentar pedir tiempo libre para los hijos de Israel. Les dice: «Sois unos vagos, y son tantos. ¿Os imagináis cómo afectaría eso a nuestra mano de obra? Si les dejara irse y pasar tres días en el desierto, con todos los sacrificios, y luego otros tres días de vuelta, eso sería una semana libre. No voy a hacer eso. Es una excusa», dice. Y entonces el faraón dice: «¿Sabéis qué? Si tenéis tanto tiempo

para pedir un permiso, si os sentís tan adelantados en vuestro trabajo, pues os vamos a dar más trabajo. De hecho, vamos a duplicar vuestro trabajo». Acude a los capataces, y los capataces son los egipcios que están a cargo de los equipos de trabajo. En el versículo seis, son oficiales, y los oficiales son en realidad algunos de los hebreos.

00:51:21 Y la palabra que aquí se utiliza para «oficial» está relacionada con la palabra que significa «escriba». Así pues, estos son los hijos de Israel que llevan un registro de lo que se está logrando en cuanto al trabajo. Llevan la cuenta de cuántos ladrillos se fabrican, cuántos días, y él dice: «Vale, entonces les diremos a los oficiales y a los capataces que ya no recibirán más entregas de paja. Tendrán que ir a buscar su propia paja, sus propios aglutinantes. Si tienen tanto tiempo para pedir vacaciones, les daremos más trabajo que hacer».

Hank Smith: 00:51:55 Te daré motivos para llorar.

Dra. Krystal Pierce: 00:51:59 Está en este versículo ocho. Dice: «la cantidad de ladrillos». Es una traducción extraña para referirse a la cantidad. Dice que la cantidad no cambiará, aunque ahora tengáis que ir a buscar toda la paja vosotros mismos, lo que significa ir a los campos, cortar la paja, picarla, llevarla de vuelta al lugar donde se fabrican los ladrillos y luego comenzar el proceso de fabricación. Les duplica el tiempo, pero él dice que debéis fabricar la misma cantidad. Y luego, en el versículo nueve, dice: «Quizá entonces no hagan caso a las palabras vanas de Moisés y Aarón», quizá ya no crean en Moisés y Aarón si les hacemos la vida aún más difícil. Pensarán que Moisés es un mentiroso y un farsante porque Dios le dijo que hiciera esto y no tuvo éxito. Así que, ¿cómo podría Moisés no ser un mentiroso? Por lo tanto, sin duda está tratando de sembrar discordia entre el pueblo, eso es seguro.

Hank Smith: 00:52:57 Moisés se parece un poco a Nefi. Vale, eso no salió bien. No salió como estaba previsto.

Dra. Krystal Pierce: 00:53:05 Pobre Moisés... No sé. El pobre, tiene sus altibajos y, aunque Dios le dijo que esto no iba a funcionar, que el faraón nunca le dejaría marchar, Moisés parece haberlo olvidado por completo. Así que el faraón acaba haciéndolo. Le dice al pueblo en el versículo 10, es interesante, así que los capataces y los oficiales dicen: «Así dice el faraón». Esto es burlarse de Moisés. «Así dice nuestro Dios, el faraón». Y ellos no son capaces de cumplir con lo exigido y reciben una paliza por ello. Los oficiales acaban volviendo al faraón y le dicen: «¿Por qué nos golpeas? Alguien no ha entregado la paja. Tu pueblo no está entregando la paja».

Y el faraón dice: «En realidad, alguien vino aquí y preguntó si podían tener algo de tiempo libre para ir a hacer esos sacrificios, y como tienen todo este tiempo extra, les vamos a dar trabajo extra».

- 00:54:00 Entonces se dan cuenta: «Ah, fueron Moisés y Aarón quienes vinieron», ¿y qué hacen? Van a enfrentarse a ellos. Versículo 20: Van a enfrentarse a Aarón y Moisés. Están enfadados. Están realmente enfadados. Dicen: «Mire Jehová sobre vosotros y juzgue». Como si estuvieran invocando un juicio sobre ellos. Esta palabra «savour» significa «apesto». Es como si dijeran: «Nos habéis hecho apestar a los ojos del faraón». Somos el peor olor que jamás han sentido. Y uno se imagina a Moisés pensando: «Un momento, ¿no me dijo el Señor que, para cuando nos fuéramos, los egipcios nos tendrían en estima y nos darían cosas?». Ahora, esto es todo lo contrario.
- Hank Smith: 00:54:45 Aquí está la versión en inglés contemporáneo del versículo 21. Entonces los hombres dijeron: «Esperamos que el Señor os castigue a ambos por hacer que el rey y sus oficiales nos odien. Ahora incluso tienen una excusa para matarnos. Muchas gracias. Gracias por la ayuda. Oh, tío, eso salió mal».
- Dra. Krystal Pierce: 00:55:05 Ahora todo está peor, incluso peor de lo que estaba.
- John Bytheway: 00:55:10 Y eso es como en los versículos 22 y 23. Moisés volvió al Señor y dijo: «¿Por qué has tratado tan mal a este pueblo? ¿Por qué me has enviado? Desde que vine al faraón para hablar en tu nombre, él ha maltratado a este pueblo. Tampoco has liberado a tu pueblo en absoluto».
- Hank Smith: 00:55:28 Moisés, como diciendo: «Te dije que no funcionaría».
- Dra. Krystal Pierce: 00:55:31 Sí. Él dice: «Las cosas están mucho peor que nunca». Esta palabra «mal» a veces se traduce como «romper». Es casi como si Moisés estuviera acusando a Jehová de romper el convenio, de no cumplirlo. No estás cumpliendo con tu parte. Prometiste todas estas cosas diferentes. No hay cumplimiento. Las cosas están incluso peor que antes.
- Hank Smith: 00:55:55 ¿Cuántas veces nos hemos sentido así?
- Dra. Krystal Pierce: 00:55:57 Sí.
- John Bytheway: 00:55:58 Parece que Dios espera hasta el último momento.

- Dra. Krystal Pierce: 00:56:02 El Señor le había dicho varias veces que esto iba a pasar. A nosotros nos pasa lo mismo. Dios dice: «Quiero que hagas esto». Y tú respondes: «Vale, creo que puedo hacerlo». Y Él te dice: «Va a ser muy duro y horrible. Puede que fracasas cuatro veces por el camino». Vale, entendido. Y luego, la primera vez que fracasas, dices: «Bueno, ¿qué ha pasado? Me prometiste que esto funcionaría». Creo que hacemos lo mismo. A veces se nos olvida.
- Hank Smith: 00:56:30 ¿No crees que todos los que están escuchando probablemente puedan identificar un momento en su vida en el que dijeron: «Hice lo que me dijiste. Mi vida empeoró?»
- Dra. Krystal Pierce: 00:56:39 Sí, sin duda. Y a veces una y otra y otra vez, y eso te hace preguntarte: «¿Lo he oído bien? ¿Estoy haciendo lo que se supone que debo hacer? Y creo que ahí es donde Satanás se cuela, haciéndote dudar de ti mismo, haciéndote dudar de lo que estás oyendo. Creo que por eso en las Escrituras dice: «Recuerda, recuerda, recuerda, recuerda», porque tenemos que recordar que él nos advierte que va a ser difícil. Fallarás. No pasa nada. Sigue adelante.
- Hank Smith: 00:57:09 Creo que todos podríamos encontrarnos en momentos como el de Éxodo 5:23. Y fíjate en que el Señor no se enfada con él. Parece bastante paciente con él.
- Dra. Krystal Pierce: 00:57:19 Sí, el Señor dice: «Es el momento. Es hora de que el faraón aprenda de verdad quién es Jehová». Y es interesante porque dice: «Es un poco difícil con la traducción aquí, pero la primera mano fuerte es de Jehová. Él verá que es ese castigo otra vez». El castigo vendrá de Jehová. La segunda mano poderosa es esta idea: es como si dijera: «El faraón va a querer que te vayas con tantas ganas, que te echará con mano poderosa». Así es como va a funcionar realmente, y esto es lo que está tratando de decirle a Moisés que va a pasar. Y dice: «Yo soy Jehová». Me encanta. No deja de decirle: «Esto es lo que soy, esto es lo que hago». Veamos un versículo confuso en el capítulo seis. Dice: «Abraham, Isaac y Jacob no me conocieron como Jehová». Una vez más, los comentarios se vuelven locos con esto porque el nombre Jehová aparece dos veces en Génesis.
- 00:58:16 La gente está como tratando de... Oh, ¿qué es esto? Por supuesto que conocían el nombre o no lo conocían. Lo conocían por este título, pero no por su nombre. Conocían el nombre, pero no sabían lo que significaba. De nuevo, si nos fijamos en la traducción de José Smith, se aclara. Es como una pregunta retórica. En realidad dice: «¿Acaso no me conocían por ese nombre?».

John Bytheway:	00:58:39	«¿Y no les era conocido mi nombre?», en la nota al pie.
Dra. Krystal Pierce:	00:58:42	Sí, exactamente.
John Bytheway:	00:58:43	Termina con un signo de interrogación.
Dra. Krystal Pierce:	00:58:45	El presidente Oaks ha dicho: «Oh, ellos conocían el nombre de Dios. Lo sabían perfectamente. Sin duda alguna. Me encanta. Se ha aclarado de nuevo. No tenemos que discutir sobre esto. Para nosotros tiene sentido».
Hank Smith:	00:58:58	Él dice: «Establecí mi convenio con ellos. He oído». ¿Es este el mismo pasaje, Krystal? «He oído, he visto».
Dra. Krystal Pierce:	00:59:07	Sí, entendemos eso de «Recuerdo el convenio». He oído: «Recuerdo. Os sacaré de debajo de la yunta de los egipcios». En realidad, esta es la palabra «liberar». Es la misma palabra que hemos estado viendo. Sería útil que dijera «liberados».
John Bytheway:	00:59:24	Sí, la nota al pie dice «hebreo: liberar». Nota al pie 6C.
Dra. Krystal Pierce:	00:59:29	Esa es la clave. Se supone que debemos deducir de esto que esta liberación física de la esclavitud y el cautiverio tiene como objetivo enseñarnos sobre la liberación espiritual del pecado y la muerte espiritual. Se trata de la redención.
John Bytheway:	00:59:47	He marcado todos los pronombres «yo» y ahora todo está lleno de lunares rojos. El Señor va a hacer esto. Va a utilizar a Moisés y a Aarón, pero yo lo haré.
Dra. Krystal Pierce:	01:00:00	Sí, me encanta. Él dice: «Es la hora. Es hora de sacarte».
Hank Smith:	01:00:04	A Faraón se le dio la oportunidad de ejercer su libre albedrío. Ahora, lo que Jehová hace a continuación es simplemente...
Dra. Krystal Pierce:	01:00:12	Sí.
John Bytheway:	01:00:12	Sí. Ya viene.
Dra. Krystal Pierce:	01:00:14	Y se le advirtió tantas veces, que es lo que hace el Señor. Moisés pide, creo que conté como seis veces, que simplemente les dejaran ir a adorar, ni siquiera que le dejaran ir a él. Solo que les dejaran ir a adorar. Él pidió seis veces y dijo: «Si no lo hacéis, vendrán la justicia y el juicio». Al faraón se le había advertido. No es que nunca hubiera oído esto. Él es consciente.

Hank Smith:	01:00:35	Sí. Y no solo no los deja ir, sino que les pone las cosas más difíciles para que nunca puedan adorar a Jehová. Tienes toda la razón, Krystal. Él hizo la pregunta: «¿Quién es Jehová para que yo obedezca su voz?». Como diciendo: «Ya lo vas a descubrir».
Dra. Krystal Pierce:	01:00:51	Sí. Nos estamos acercando al final y la cosa se pone un poco rara en un momento.
Hank Smith:	01:00:55	Vale.
Dra. Krystal Pierce:	01:00:56	Quizás no sea más extraño que antes, pero hay unos versículos preciosos aquí, en los versículos siete y ocho. Él dice: «Os tomaré para mí como pueblo. Me encanta esto. Vosotros sois mi pueblo. Yo soy vuestro Dios. Se trata de una relación de alianza y es una especie de anticipo de la alianza mosaica que van a celebrar en el futuro. Y estas eran las cosas que se le prometieron a Abraham, ¿verdad? Él será vuestro Dios. Vosotros seréis su pueblo. Estaréis juntos. Hay un subtexto aquí. Jehová también está diciendo: «Yo seré vuestro líder, vuestro gobernante, vuestro guía, vuestro instructor, vuestro legislador. El faraón, vosotros no sois su pueblo. No pertenecéis al faraón. Me pertenecéis a mí. De ahora en adelante, si logramos sacaros de allí y construís ese santuario, ese tabernáculo, os daré nuevas leyes que debéis seguir».
	01:01:54	Te protegeré. Te ayudaré. Y esta es la hermosa promesa de lo que es una relación de alianza. Si haces un convenio con él, eres su pueblo. Me encanta que en el versículo ocho diga que él juró eso, como si Dios hubiera jurado, y en hebreo esto significa «levantar la mano». Es como si Dios hiciera un juramento aquí. Hace una promesa. Es una promesa vinculante. Hice esta promesa a Abraham, Isaac y Jacob, y es vuestra herencia. Luego, José Smith nos dice al final aquí que no es «Yo soy el Señor», sino «Yo, el Señor, lo haré». Lo prometo. Cuando el Señor dice que va a hacer algo, lo hace. Son hermosos estos versículos. Cuando llegamos al versículo nueve, es muy triste porque se dirige a los hijos de Israel. No le escucharon debido a la angustia de espíritu y a la cruel esclavitud. Han perdido la esperanza. Ni siquiera creo que miren a Moisés y le digan: «No te creemos». Creo que se han rendido. No están seguros de que vaya a pasar nada bueno.
Hank Smith:	01:02:58	Angustia de espíritu.
Dra. Krystal Pierce:	01:02:59	Sí, y en hebreo significa literalmente «falta de aliento». No pueden respirar. Su carga les oprime tanto que apenas pueden respirar. Es casi como si estuvieran a punto de morir. Así que a veces tiene sentido cuando vemos esto en su reacción. Nosotros

también llegamos a momentos en nuestra vida en los que sentimos que no podemos respirar y que nada puede sacarnos de ahí. Nada puede liberarnos ni ayudarnos. Este es el momento en el que las cosas cambian. En este punto están realmente en su punto más bajo. A partir de ahí, todo solo puede ir a mejor. Pienso en el poder habilitador de la Expiación del que ha hablado [el élder Bednar](#). Nos centramos tanto en la redención, pero el poder habilitador nos da la fuerza de Dios para ser capaces, quizá no de sacarnos a nosotros mismos de estas situaciones, sino de sobrevivir a ellas.

- John Bytheway: 01:03:50 ¿No es «aplastado» lo mismo que «contrito»?
- Dra. Krystal Pierce: 01:03:53 Significa «aplastado» como la cerámica que ha sido pisoteada y convertida en polvo. El corazón quebrantado es un corazón destrozado, y el espíritu contrito aparece en los Salmos, por lo que podemos consultar el hebreo y aprender más sobre el Libro de Mormón. El espíritu aplastado significa «aplastado hasta convertirse en polvo», y básicamente significa que no hay forma de coger eso que se ha roto y aplastado y volver a recomponerlo. No hay forma de que ningún ser humano pueda coger esas cosas y volver a juntarlas. Entonces, ¿qué hacemos? Se lo entregamos a Él. Se lo entregamos al Salvador. Ese es el sacrificio. Se lo entregamos y le decimos: «Por favor, recompónme. Reconstrúyeme para que sea más fuerte de lo que era antes. Aquí están todas mis partes rotas. Ayúdame a volver».
- John Bytheway: 01:04:43 Estás en un punto en el que Él es el único que puede hacerlo.
- Hank Smith: 01:04:46 Estoy seguro de que ambos recuerdan octubre de 2013, el discurso del élder Holland titulado «Como una vasija quebrada». [El élder Holland](#) dice que el apóstol Pedro escribió que los discípulos de Jesucristo deben tener compasión los unos de los otros. Con ese espíritu, deseo dirigirme a aquellos que sufren algún tipo de enfermedad mental o trastorno emocional. A continuación, comenzó a hablar sobre la depresión, el trastorno depresivo mayor. Dice que es una aflicción tan grave que limita significativamente la capacidad de una persona para funcionar. Eso suena como el versículo nueve. Dice: «Esta noche oscura de la mente y el espíritu es más que simple desánimo». Lo he visto afectar a un hombre absolutamente angelical cuando falleció su amada esposa, con quien había estado casado durante 50 años. Lo he visto en madres primerizas con lo que eufemísticamente se denomina «tristeza posparto» o «depresión posparto». Lo he visto afectar a estudiantes ansiosos, a veteranos militares y a abuelas preocupadas por el bienestar de sus hijos adultos», dice.

- 01:05:54 La he visto en padres jóvenes que intentan mantener a sus familias. En ese sentido, una vez la vi de forma aterradora en mí mismo. En un momento de nuestra vida matrimonial, cuando los temores económicos chocaron con un cansancio abrumador, sufrí un golpe psíquico tan inesperado como real. Con la gracia de Dios y el amor de mi familia, seguí adelante y, incluso después de todos estos años, sigo sintiendo una profunda simpatía por otras personas más crónicamente o profundamente afligidas por tal desánimo que yo. Entonces terminó. Sea cual sea vuestra lucha, hermanos y hermanas, mental, emocional, física o de cualquier otro tipo, no votéis en contra de lo precioso que es la vida poniéndole fin. Confiad en Dios, aferraos a su amor. Sabed que un día amanecerá con resplandor y todas las sombras de la mortalidad huirán. Aunque podamos sentirnos como un vaso roto, como dice el salmista, debemos recordar que ese vaso está en manos del alfarero divino.
- Dra. Krystal Pierce: 01:06:59 Moisés también ha perdido algo de esperanza aquí. Lo vemos en los versículos siguientes. Dice: «No me escucharán. ¿Por qué iba a escucharme el faraón?». Y luego se describe a sí mismo como alguien con labios incircuncisos, básicamente labios que están cubiertos, labios que no pueden cumplir su función, labios que no son capaces de hablar. Esto se utiliza a veces también para referirse a oídos que no pueden oír bien. Es difícil. Se encuentran en un punto de inflexión, de cambio. Aquí es donde Jehová puede intervenir para liberarlos y salvarlos, y ese es el mensaje. Solo a través de Jesucristo podemos ser salvados.
- Hank Smith: 01:07:39 Krystal, llévanos a la semana que viene. ¿Qué está a punto de suceder? Parece que la tensión va en aumento.
- Dra. Krystal Pierce: 01:07:49 Es curioso porque, de repente, la historia se interrumpe aquí y nos encontramos con una larga lista de nombres.
- Hank Smith: 01:07:55 Por supuesto.
- Dra. Krystal Pierce: 01:07:56 Pero esto tiene como objetivo prepararnos. Se avecinan grandes cosas. Los convenios se van a cumplir. La liberación está cerca. Esto tiene como objetivo recordar a todo el pueblo y a todos nosotros que está sucediendo ahora. Es el momento. Está sucediendo. Tiene como objetivo decirnos que hay cuatro generaciones. Rastread a los levitas porque están mostrando la autoridad de Moisés y Aarón. Están estableciendo aquí el sacerdocio levítico. Ese es, en cierto modo, el propósito de todo esto. Y luego los últimos tres versículos son como: «Vale, ahora volvamos a la historia. Aquí está la historia». Es un auténtico cliffhanger. Los hijos de Israel en su momento más bajo. Moisés

está, en cierto modo, en su momento más bajo. ¿Qué va a pasar a continuación? Sabemos que la liberación está al caer, que las promesas del convenio están al caer, y que todo cambia en los próximos capítulos.

- Hank Smith: 01:08:52 Hay personas que sienten esa angustia espiritual y esa cruel esclavitud. Así que, si hay alguien escuchando, ¿qué deberíamos decirles?
- John Bytheway: 01:09:00 Ya viene. La semana que viene en followHIM.
- Dra. Krystal Pierce: 01:09:05 No te lo pierdas.
- John Bytheway: 01:09:07 Hay esperanza que nos sonrío con fuerza y sabemos que la liberación está cerca. Pero, vaya, a veces el Señor espera hasta el último minuto.
- Dra. Krystal Pierce: 01:09:17 Si volvemos a nuestros cuatro temas, todos ellos pueden relacionarse con esta idea de esperanza. Esperanza en el futuro. Nuestro primer tema fue: ¿Quién es Jehová? ¿Qué hace? ¿Qué le importa? Bueno, claramente, se nos ha dicho que se preocupa por nosotros. Nos ama. Te ve. Te conoce. Te escucha. Trabaja en un marco temporal diferente al nuestro. Quiero decir, hemos recorrido seis capítulos de posteridad y opresión. ¿Esos son también nuestros convenios? Por supuesto. Lo vemos al 100 %. Y una parte muy importante de eso es no perder la esperanza. No te rindas. Está al llegar. Esas promesas, esas bendiciones, están al llegar. Solo que quizá lleve algo de tiempo. Y luego tenemos la liberación de la esclavitud. Eso es perfecto. Algún día serás liberado. La redención está al caer. Y ese último punto sobre la identidad. Vimos a Moisés luchar con todas estas cosas. Y si lo único que te llevas de estos capítulos es que eres hijo de Dios, eres hijo del convenio y eres discípulo de Jesucristo, esa es la base de todo lo que puede hacernos seguir adelante y seguir intentándolo.
- Hank Smith: 01:10:31 Sí. Me encanta. Espero que cualquiera que esté leyendo los capítulos uno a seis del Éxodo, simplemente siga pasando las páginas.
- Dra. Krystal Pierce: 01:10:42 Sí.
- Hank Smith: 01:10:42 Espera. El Mar Rojo se abre.
- Dra. Krystal Pierce: 01:10:46 Sí. El Éxodo es la historia de nuestra vida, y estamos intentando llegar a la tierra prometida. Estamos intentando volver a casa,

con el Padre Celestial y Jesucristo. El Éxodo nos enseña que tendremos altibajos, pero que lo conseguiremos.

Hank Smith: 01:10:59 Y Él envía profetas que no creen que puedan serlo.

Dra. Krystal Pierce: 01:11:03 Sí. Está enviando ayuda.

Hank Smith: 01:11:06 Envía ayuda. Me encanta. Krystal, muchas gracias por tu tiempo hoy. Para que lo sepan todos los que nos escuchan, he podido hablar con Krystal en persona en el pasillo, y es tan buena como piensan.

Dra. Krystal Pierce: 01:11:19 Oh, qué amabilidad. Gracias.

Hank Smith: 01:11:22 Bueno, con esto, queremos dar las gracias a la Dra. Krystal Pierce por acompañarnos de nuevo en followHIM. Queremos dar las gracias a nuestra productora ejecutiva, Shannon Sorensen, y a nuestros patrocinadores, David y Verla Sorensen. En cada episodio, recordamos a nuestro fundador, Steve Sorensen. Esperamos que nos acompañes la semana que viene, porque sabemos que la liberación está cerca en followHIM. Como agradecimiento a nuestros maravillosos oyentes, nos encantaría regalarte la versión digital de nuestro libro, «Encontrar a Jesucristo en el Antiguo Testamento». Ofrece reflexiones breves y significativas extraídas de nuestros episodios anteriores sobre el Antiguo Testamento. Visita followhim.co, es decir, followhim.co, para descargar tu copia gratuita hoy mismo, y también encontrarás el enlace para comprar la edición impresa. Gracias por formar parte de nuestra familia followHIM. Por supuesto, nada de esto sería posible sin nuestro increíble equipo de producción: David Perry, Lisa Spice, Will Stoughton, Krystal Roberts, Ariel Cuadra, Heather Barlow, Amelia Kabwika, Sydney Smith y Annabelle Sorensen.

Ponente 4: 01:12:25 Sean cuales sean tus preguntas o problemas, la respuesta siempre se encuentra en la vida y las enseñanzas de Jesucristo. Acude a él. FollowHim.

followHIM Favorites



- Hank Smith: 00:03 Hola, bienvenidos a «FollowHIM Favorites». Aquí es donde John y yo compartimos una historia que acompaña a la lección semanal de «Ven, sígueme». John, Éxodo, capítulos uno a seis. Tienes una historia y estoy listo para escucharla.
- John Bytheway: 00:15 Sí. Recordamos que tanto Moisés como Enoc dijeron algo similar en La Perla de Gran Precio: «Soy lento de habla, soy de lengua torpe, no sé hablar». Bueno, en Éxodo 4:12, el Señor dice: «Ahora, pues, ve, y yo estaré contigo y te enseñaré lo que has de decir». Es una frase interesante: «Estaré contigo». Me pregunté: ¿qué es ese don de lenguas? Él le ayudó. Yo tengo una especie de historia relacionada con el don de lenguas. Sabes, Hank, que me intriga la historia de la Segunda Guerra Mundial.
- 00:45 Tengo un libro titulado A Distant Prayer, escrito por Joseph Banks y Jerry Borrowman. El élder Ben Banks era, creo, el hermano menor de Joseph Banks. Cuando leí este libro, pensé: «Vale, esto no es como Hogan's Heroes». Formaba parte de la tripulación de un B-17, fue derribado y pasó un tiempo en un campo de prisioneros de guerra alemán. Hacia el final de la guerra, los alemanes dicen: «Vienen los rusos, vamos a evacuar el campo y os sacaremos de aquí». Marcharon durante unas seis semanas y luego los alemanes recibieron la orden de dirigirse al frente ruso. Así que ahora estos prisioneros están por su cuenta, están solos, si no recuerdo mal. Llevan unas grandes letras blancas «PW» en la parte delantera y trasera y en los pantalones, que significan «prisionero de guerra». Bueno, esta historia es genial. Están marchando por estos pueblos. No tienen un mapa de Alemania.
- 01:33 Dijo que intentó recordarlo lo mejor que pudo. Avanzábamos a gatas, lenta y deliberadamente, este grupo de prisioneros de guerra. Apenas hacíamos ruido, manteniendo tres metros de distancia entre cada miembro de nuestro equipo. Roland era un gran líder en momentos como este porque nunca se alteraba ni entraba en pánico. De repente, me sobresaltó una voz en la oscuridad; cuando me giré instintivamente para mirar, se abrió

una puerta de mi casa a mi izquierda. La luz del interior me iluminó, y fue un contraste tan inesperado con la oscuridad que me dejó temporalmente cegado. Me quedé allí como un ciervo atrapado en los faros de un coche que se aproxima, incapaz de moverme. De repente, un soldado alemán salió a zancadas de la casa directamente hacia mí, seguido de una mujer. Afortunadamente, el haz de luz era lo suficientemente limitado como para que solo pudieran verme a mí, lo que dio a mis tres compañeros la oportunidad de ponerse a cubierto.

02:21 A medida que el soldado se acercaba, su sombra me protegía los ojos lo suficiente como para ver un enorme tanque alemán aparcado junto a la casa. Podía ver la mirada emocionada en sus ojos. Me quedé allí paralizado, incapaz de moverme o emitir un sonido. No sabía si correr, levantar las manos, caer de rodillas o suplicar clemencia, así que simplemente me quedé allí. Cuando llegó a mi lado, gritó algo ininteligible en alemán. Antes de que pudiera pensar qué hacer, me sorprendió oírme responder con una frase en alemán, tranquila y segura, que obviamente era adecuada a lo que me había preguntado. Entonces él respondió a lo que fuera que yo había dicho con un «ja, ja, ja» casi alegre. Luego rodeó con el brazo a la mujer, me dio la espalda, volvió a entrar en la casa y cerró la puerta. Estaba tan asombrado y asustado que simplemente me quedé allí con la boca abierta.

03:07 Mis compañeros lo habían visto y oído todo. Y como yo no me movía, salieron, me agarraron y me llevaron a un edificio anexo cercano donde pudiéramos escondernos. Todo el encuentro duró solo unos segundos. Lo primero que me dijo mi compañero fue: «¿Qué demonios te ha dicho? ¿Y qué le has contestado cuando has hablado con él?». Les dije que no tenía ni idea de lo que él había dicho ni de lo que yo había dicho. No sabía hablar alemán. Sabía que no había utilizado ninguna de las pocas palabras en alemán que aprendí en el campo de prisioneros, como «hola», «sí» o «no», «señor». Aunque lo hubiera hecho, mi acento habría sido terrible. Un alemán me habría reconocido como extranjero de inmediato. Fuera lo que fuera lo que dije, le había satisfecho, y todos nos quedamos allí de pie, maravillados e incrédulos ante lo que acababa de suceder. Teniendo en cuenta que estaba a plena vista de este soldado, con mi barba descuidada, la ropa andrajosa, sin abrigo y con letras blancas brillantes pintadas en los pantalones y la camisa.

03:56 Era imposible que no me reconociera como un prisionero fugado. Sin embargo, en lugar de dispararme o pedir ayuda, me miró directamente a los ojos, habló en su lengua materna, escuchó mi respuesta en una lengua extranjera que yo nunca

había hablado antes y aceptó mi respuesta como legítima. Aunque los guardias no se hubieran dado cuenta, estaba la mujer que también me miraba fijamente y escuchó las palabras que intercambiamos. ¿Por qué ninguno de los dos se dio cuenta de lo que estaba pasando? Mientras todo esto se asentaba en mi mente, sentí un ardor en el corazón que me decía que había sido bendecido una vez más y que el Espíritu Santo había interpretado lo que el alemán me había dicho y había puesto en mi boca las palabras adecuadas para responder. Había sido bendecido con el don de lenguas. No sé qué vieron esos dos alemanes, pero obviamente no vieron ninguna letra en mi ropa, aunque deberían haber destacado como un letrero de neón bajo la luz brillante que se filtraba por la puerta.

04:46 Es posible que el Espíritu también hubiera cambiado lo que ellos veían. Creo que, de alguna manera, mi apariencia se había transformado, por lo que no me reconocieron. He oído decir que, para que algo sea un milagro, no puede haber ninguna forma lógica o terrenal de explicarlo. Si eso es cierto, entonces yo fui claramente el beneficiario de un milagro, y me emocionó saber que Dios seguía velando por mí y que se preocupaba por mí. Vaya. Estaré contigo. Y eso es exactamente lo que hizo.

Hank Smith: 05:17 Oh, wow. Eso es increíble. ¿Qué le dice el Señor a Moisés cuando Moisés dice: «No podré decir nada»? ¿Quién hizo la boca del hombre?

John Bytheway: 05:26 ¿Quién hizo la boca del hombre?

Hank Smith: 05:28 ¿Acaso no fui yo, el Señor?

John Bytheway: 05:31 Sí, así es.

Hank Smith: 05:33 Eso es genial. Esperamos que nos acompañes en nuestro podcast completo. Se llama followHIM. Puedes encontrarlo dondequiera que escuches tus podcasts. Esta semana estamos con la Dra. Krystal Pierce. Es increíble. Repasa estos primeros capítulos del Éxodo. Tiene tal experiencia que resulta realmente divertido. Verás cosas que nunca habías visto. Vuelve aquí la semana que viene. Haremos otro episodio de «FollowHIM Favorites».